

# EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MEDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 850 páginas y doble numero de columnas con la portada indice correspondientes. El precio de la suscripcion es 12 reales el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en el extranjero y Ultramar y 100 en Filipinas. Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, principal; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

## RESUMEN.

SECCION DE MADRID.—A las clases médica y farmacéutica.—Estatutos ó bases de la asociación médico-farmacéutica española.—Reglas para proceder á la organizacion provisional de la asociacion.—Diferencias fundamentales entre las enfermedades diatéticas y las discrásicas.—SECCION PRACTICA.—Notas clínicas del Dr. Diaz Benito.—PRENSA MEDICA EXTRANJERA.—Uso de las preparaciones arsenicales en medicina.—Sobre la vitalidad del virus vacuno, por MELSSENS.—Investigaciones sobre los álcalis del opio, por HERZ.—Resultado de las grandes operaciones antes y después del uso de los agentes anestésicos; por el profesor SIMONIN.—PARTE OFICIAL.—Sanidad militar.—REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID. Sesión literaria del 9 de Marzo de 1871.—MONTE-PIO FACULTATIVO.—VARIEDADES.—Almanaque médico del mes de Junio.—Parte del hospital de la Caridad por los profesores de cirugía.—CRONICA.—VACANTES.—ANUNCIOS.—FOLLETIN.

MADRID 28 MAYO DE 1871.

## A LAS CLASES MEDICA Y FARMACEUTICA.

Al dirigirse hoy á los Médicos, Cirujanos y Farmacéuticos españoles las Direcciones y Redacciones de los periódicos científicos que suscriben, no han menester de artificio alguno para excitar y mover su largo tiempo conturbado espíritu.

¿Para qué presentar á vuestros ojos, compañeros queridos, ni aun la mas diminuta pintura de las desdichas que os afligen, cuando son por vosotros vehementemente sentidas y con indecible amargura deploradas? ¿No es el eco de los ayes arrancado de vuestros pechos por el dolor, el que escucha cada dia la prensa médica y hace palpar angustiosamente sus corazones? ¿No es vuestra voz quien solicita sin cesar que busque presurosa un lenitivo siquiera, cuando no un radical remedio, á esa desventura? ¿Puede acaso hacer uso el periodismo médico de otros colores, al pintar el cuadro desabrido y tristísimo de vuestro infortunio, que de aquellos sombríos y dureros puestos cotidianamente por vuestra misma mano en su paleta?

Cierto que nunca fué—¡forzoso es confesarlo!—tan halagüeña la suerte de nuestras clases como á sus largas carreras, duras y costosas pruebas, penosos é importantes servicios sociales correspondia. En todo tiempo, cuando se sigue la historia pro-

fesional página por página, se las contempla desdenadas, mal retribuidas y menos honradas de lo que tenían indisputable derecho á esperar; más en cambio de sus penosos sacrificios éranlas otorgadas entonces mayores consideraciones, no escasas inmunidades ni despreciables privilegios, aun antes de abandonar las aulas... ¿Qué acontece en el dia? No hay duda que suele el favor mostrarse más pródigo en honras é individuales mercedes, de esas que caprichoso y ciego reparte sin cesar á todo linage de gentes; más en tanto gimen las clases en el abandono, y se sienten como injuriadas por efecto de tan sistemático desprecio. En medio de esta especie de universal emancipacion que presenciamos, y en el seno de un pueblo que se reputa libre, ellas solas reciben diarios atropellos é incesantes ultrajes, sintiendo cómo con repetición se imprime sobre su rostro, por la misma mano de los gobiernos, el candente y odiado estigma de la servidumbre.

Muchos pueblos, por egoistas y míseros caciques gobernados, y otros rendidos bajo el peso de tributos y gabelas que cada año se multiplican y crecen, prescinden ya de toda asistencia facultativa, consintiendo frios e impasibles, en que los pobres sucumban privados de los consuelos de nuestra ciencia. Otros cercenan mas y mas sus nunca esplendidas asignaciones; y en no pocos sucede que el poder municipal, (muy amenudo caprichoso y arbitrario) sujeta los profesores al mas duro é inconsiderado trato, ó les niega, bajo frívolos pretextos, el pago de sus menguadas asignaciones, sin que haya medio de obligarlos al cumplimiento de lo que tienen estipulado,

Por do quiera los sugetan en tanto los tribunales, con la tiranía propia de la falsa y mal entendida justicia, á otro género mas penoso aun y mas repugnante de servidumbre; exigiendo de ellos, imperiosa y descortesmente muy amenudo, delicados, durisimos y arriesgados servicios que rara vez alcanzan la menor recompensa. Algunas leyes nuevas, que parecen ideadas ex profeso con la mira de humillar y vejar—sin sombra de derecho y solamente por un

inconcebible abuso de autoridad,—á tan desventuradas clases, han venido á mortificarlas con mas despiadada dureza, haciéndolas sentir lo que de vergonzosa é inaguantable tiene su situacion... Todo, en una palabra, infunde por otra parte el pavoroso recelo de que su estado presente, con ser tan triste como es, vaya empeorando cada dia, y sin interrupcion se sigan vejaciones á vejaciones, unas exigencias á otras, y á su opresion de hoy otra mayor opresion venidera.

Muchas veces se han hecho vigorosos esfuerzos para oponer un dique al torrente de sus infortunios, ejercitándose en formar proyectos conducentes á ese resultado un crecido número de profesores y casi todos los periódicos que en los postreros 36 años han visto la pública luz. Ya se ha esperado obtener del gobierno el remedio que mal tan grave reclama; ya se han cifrado en la asociacion todas las esperanzas Mas lo mudable y azaroso de los tiempos ha impedido á los gobiernos—aunque alguna vez lo hayan intentado—llevar á cumplido remate la apetecida y reclamada organizacion, y el abatimiento mismo de las clases, sus intestinas discordias, sus rivalidades y otras causas diversas, han contrariado tenaces el laudable propósito de estrecharse fraternalmente, formando juntos una haz fuerte y vigoroso, para lograr así la emancipacion y bienestar comunes.

A la sombra de los derechos que la Constitucion del Estado otorga á todos los españoles, y bajo su amparo, puede hacerse sin duda alguna ahora un

esfuerzo más vigoroso que hasta el día y probablemente mas fecundo en resultados, supuesta la necesaria perseverancia. No hacerle cuanto antes, con resolution y energía, fuera mengua, y evidente indicio de decaimiento deshonoroso y mortal.

Por eso se ha creido que convenia aprovechar tan oportuna y bajo este aspecto favorable coyuntura...

¿Habrán de permanecer por más tiempo nuestras clases resignadas é inactivas? ¿De nada servirá que otras las esciten con su ejemplo, siendo menos numerosas y sobre todo menos influyentes? ¿No se despertarán las adormecidas esperanzas, al advertir los prósperos resultados que van aquellas alcanzando?

Trátase del uso legal del derecho de asociacion; de realizar el conocido proverbio de que *en la union consiste la fuerza*; de formar un cuerpo compacto, unido y vigoroso, cuyos órganos tengan su vida y accion propias, aunque con el necesario enlace para constituir una grande y armónica unidad, animada y dirigida por la misma fuerza.

Piensen un momento las clases médicas lo mucho que pueden hacer unidas, sin imponerse para ello más que un ligerísimo sacrificio, y con facilidad lograrán convencerse de que no son hoy respetadas y aun poderosas simplemente *porque no quieren*; por que no forman de una vez la resolution de serlo. Diseminadas por todos los pueblos de España, con el prestigio y valer que dan la ilustracion y la importancia de sus servicios, y en aptitud de ejercer sobre los ánimos un poderoso influjo; ¿qué les falta

caciones por la anatomía, escluyendo las llamadas cualidades ocultas y otras, que no puedan probarse por tal experiencia. Este tratado comprende 42 hojas, de letra sumamente diminuta, y le divide el autor en 18 capítulos, cuyos epígrafes copia el historiador Chinchilla, y versan todos sobre materias fisiológicas, escepto el 1.º que parece ocuparse de la anatomía del cuerpo humano y el 16.º que trata de patología general, siendo su objeto los síntomas delirio y convulsiones. No tiene razon, pues, el historiador Gonzalez Samano, al calificar esta obra de anatómica, de la cual dice (Obr. cit. págs. 336 y 337): «Todas ellas, á exceptuarse las anatomías de Martinez y Piquer y la nosografía de Pinós, están escritas empalagosamente.»

4.º

«De mecanismo corporis humani in statu morbosus»

Este manuscrito, del que dá tambien noticia el espreso Chinchilla (Ibid pág 462) parece ser la terminacion del anterior bajo el aspecto patológico, y sobre su contenido solo dice lo siguiente: «Despues de considerar el mecanismo orgánico como la causa principal de las funciones del hombre en el estado de salud, pasa á demostrar que las enfermedades resultan de la pérdida ó desorden de este mecanismo viviente. Hace depender el orden y armonia del mecanismo del universal que estableció el autor supremo. En este tratado, se encuentran ya algunas ideas de las que han servido en este siglo á los autores del *sistema de la vida universal*.»

## FOLLETIN.

### ESTUDIO BIOGRAFICO Y BIBLIOGRAFICO

ACERCA

### DE DON ANDRÉS Y PIQUER.

ESCRITO

POR EL DOCTOR PESET.

premiado por la Real Academia de Medicina de Madrid—(1)  
3.º

«*Tractatus phisico-medicus de humani corporis mecanismo in nervis præcipue observabili et per anatomen facile comprehensibili, datus in universitate Valentina á Doctore Andrea Piquer, anno Domini 1748.*»

Segun Chinchilla (Obr. cit. tom. 3.º pág. 461), este es otro de los manuscritos preciosos y de mérito, que compuso para los discípulos D. Andrés Piquer, escribiendo sobre las verdades y los hechos reconocidos por todos, en forma de compendio, para que pudiera retenerse fácilmente en la memoria, lo que cumple efectivamente exponiéndoles con bastante claridad. Entiende por *mecanismo* una disposicion orgánica de las partes del cuerpo humano, por cuya virtud se ejercen las funciones de las mismas bajo de ciertas reglas; y promete el autor dar sus espli-

(1) Véase el núm. 908.

para romper, mediante un leve pero unánime esfuerzo, esos lazos, muy amenudo *illegales*, con que se las sujeta, alcanzando en consecuencia la debida consideracion y la justa y posible felicidad? ¡Tan solo una organizacion fraternal que ponga término á esa enervacion que las postra y paraliza, restituyéndolas sus naturales fuerzas; que las infunda aliento, y á más de esto un corto caudal comun con que ocurrir á ciertas imperiosas necesidades que suelen subyugarlas!

Auxiliarse mutuamente en las enfermedades, no ya tan solo con la asistencia recíproca y la de los respectivos partidos ó clientelas, sino con socorros materiales efectivos siempre que sean precisos; facilitar recursos reintegrables para evitar que las fuerce á veces, la necesidad como hasta aquí, á sucumbir bajo el peso del infortunio; gestionar activamente, donde y cómo sea menester, en pró de los intereses de la Sociedad ó de los individuos á ella pertenecientes; promover útiles reformas, y combatir al contrario todo proyecto de ley ó superior mandamiento que no parezca arreglado y á justicia; conveniente procurar para la Asociacion la mayor suma de beneficios, por cuanto ellos han de formar la más robusta base de su poderío...

¡Ved ahí el pensamiento que se trata de realizar, expuesto como en globo y sin descender á detalles!

La prensa médica, escitada incesantemente por la voz del infortunio, y testigo del doloroso malestar

que tan dura y continuamente aflige á las clases que en algun modo representa, no ha tenido reparo, á pesar de lo árduo de la empresa, entomar á su cargo la iniciacion de este pensamiento. Escitada por una voz fraternal se ha reunido varias veces, y en la armonía más consoladora, animada de purísimo deseo y ardiendo en muy vivo celo profesional, ha resuelto fundar la Asociación, cuyas bases tiene el honor de someter hoy á sus muy respetables y queridos compañeros, acompañadas de las precisas reglas para que en todas las provincias y partidos judiciales se proceda al mismo tiempo y con perfecta armonía á su organizacion.

No presume haber sacado una obra perfecta. Sirva por de pronto para satisfacer la necesidad de asociacion que se siente y ha llegado á ser por todo extremo apremiante; que el sucesivo perfeccionamiento, obra será de una madura experiencia.

Dos cosas solicita únicamente en premio de su celo y buen deseo, ya que no de su acierto y habilidad: que su pensamiento obtenga benévola acogida de las clases médicas, y que se apresuren estas á secundarle, penetradas de la conveniencia y oportunidad de su realizacion.

Lo propio interesa esta especie de regeneracion que se procura á los profesores escasamente favorecidos por la suerte, que á los que esta sonrie cariñosa, poniendo en sus manos los dones más espléndidos... Si de cierto encontrarán aquellos en la Asociacion un alivio á su infortunio, estos reportarán

## 5.º

*Tractatus phisicus anathomicus de nervis, eorumque morbis ex anathome dignoscendis, á D. D. Andrés Piquer.*

El mismo Chinchilla (Ibid.) solo dice de este tratado, que su autor le dividió en seis capítulos, y cuatro de estos en varias proposiciones, cuyos epígrafes copia, de los cuales se deduce su objeto, que versa sobre la naturaleza, índole y organizacion de los nervios, de su distribucion, de sus usos, del movimiento de los animales y de los sentidos externos, destinando el capítulo 2.º á la resolucio de las objeciones que pueden dirigirse al asunto de que trata el primero.

## 6.º

*Tractatus de symptomatibus eorumque causis per mechanismum explicatis.*

Tampoco espone Chinchilla de este manuscrito sino el epígrafe de los dos capítulos, que son: 1.º Se esplican los síntomas de la cavidad animal; 2.º Se esplican los de la cavidad vital, comprendiendo aquel la convulsion, temblor, epilepsia, vértigo, frenitis, vigilia, etc., y este la angina, pleuritis, pulmonía, tisis, empiema, etc.. Aunque por el título del manuscrito se pudiera calificar de un tratado de patología general, su contenido demuestra que es propiamente un compendio de la especial, é incompleto, por comprender solo las enfermedades, y no todas,

de dos cavidades; y entre ellas algunas, que son meramente síntomas, pero que entonces solian describirse como entidades morbosas. No se le pueden conceder á este manuscrito otras aspiraciones, que las de simples notas, que tomara el autor para la composicion de alguna de sus obras.

## 7.º

*«Cat alogus celebriorum medicorum [cum notis] criticis P. A. P.»*

Le trae Chinchilla (Ibid. pág. 463) y dice, que «Don Andrés Piquer escribió este tratado algunos años despues que su *Medicina vetus et nova*. En este manuscrito recomienda á los discípulos el estudio de la anatomía por la obra que escribió el Dr. D. Martin Martinez; habla de otros muchos mas autores que en la anterior, y modifica la opinion que habia emitido antes respecto de algunos escritores. «A mi juicio y por lo que antecede, únicos datos que hay sobre este manuscrito, debe ser el borrador de la Prefacion, que Piquer añadió á la 3.ª edicion de su referida obra *Medicina vetus et nova*; pues aunque Chinchilla le cree distinto y trabajado en época posterior, merece poco asentimiento sobre un asunto, en que le hemos visto tan vago é inexacto al ocuparme de la reseña de dicha obra.

## 8.º

*«Tractatus utilissimus de affectibus humani corporis»*

El mismo historiador (Ibid. pág. 464) dice sobre este manuscrito, «que comprende tres tratados; el primero



el inmenso y dulcísimo consuelo de cooperar al bien de sus propios hermanos; y todos juntos el honor y la gloria del engrandecimiento de la clase á que pertenecen.

No duda la prensa médica española del éxito, como no duda de la gloria de esta empresa; más si sufre por desgracia una de esas ilusiones á que tan sujetas se hallan las inteligencias que el buen deseo domina y avasalla, no habrá perdido por completo el trabajo, pues que siempre la quedará la satisfacción inexplicable de no haber omitido medio conducente á mejorar el deplorable estado en que las profesiones médicas se ven, y á prevenir ulteriores y quizás próximos infortunios.

*Por la Correspondencia Médica.*—Juan Cuesta y Crekner.—Luciano Garrido.—Dámaso Planillas. *Por el Criterio Médico.*—Miguel Iturralde.—Anastasio García López.—Paz Alvarez.—*Por la Farmacia Española.*—Francisco Marín y Sánchez.—Eugenio Guzmán y Corrales.—Francisco Sancho y Nadal.—*Por el Géneo Médico Quirúrgico.*—Félix Tejada y España.—Marcelino Gesta y Leceta.—José López de la Vega.—*Por el Mentor de la Salud.*—Ricardo de Sádava.—*Por el Progreso Médico.*—Juan José Cambas.—Miguel Moreno.—Joaquín Fernández de Haro.—*Por el Propagador de la Beneficencia.*—Galo Pintado.—Ventura Gallegos.—Julian González Ballesteros.—*Por el Restaurador Farmacéutico.*—Juan Texidor.—Joaquín Olmedilla.—German Martínez.—*Por EL SIGLO MEDICO.*—Serapio Escolar.—Francisco Méndez Alvaro.—Matías Nieto Serrano.

consta de 17 capítulos, el segundo de 9 y el tercero de 35, cuyos epígrafes son los siguientes:» copiándolos en tres secciones, correspondientes á los afectos de las tres cavidades, animal, vital y natural. Por sus respectivos títulos parece ser un tratado de patología especial médica; pero yo presumo, que no le juzgó bien Chinchilla, por la insaciable ánsia de ostentar riqueza en sus adquisiciones, y un lujo incomprensible de trabajos literarios de Piquer, que satisficieran sus vehementes deseos de ofrecer originalidad en sus Anales históricos, todo lo cual le hizo perder á menudo sus buenas condiciones de crítico. Me mueve á pensar así la comparación de este manuscrito con la obra de Piquer intitulada *Praxis médica*, resultando una división idéntica de materias, y completamente iguales las de alguna sección; por cuyas razones creo, que cuando más sería un borrador de dicha obra, mejor dicho, materiales copiados para el orden de su redacción.

9.º

*«Tractatus physiologicus—Galenicus modernus á Doctore Piquer elaboratus.»*

Tampoco se puede juzgar sobre este manuscrito, del que Chinchilla (Ibid.) solo describe los epígrafes de 28 que llama capítulos, en los cuales se tratan diversos asuntos fisiológicos y físicos, como de los cuatro elementos y de las cuatro cualidades, de los temperamentos individuales y de las localidades, de las edades, de los humores y de las facultades. Presumo igualmente que serían apun-

## ESTATUTOS Ó BASES.

DE LA ASOCIACION

### MEDICO — FARMACEUTICA ESPAÑOLA.

PRIMERA. Se crea una *Asociación* entre los profesores de medicina, cirugía y farmacia, á la cual pueden pertenecer todos los que gusten inscribirse.

SEGUNDA. Es objeto de esta *Asociación* mejorar la situación material y elevar la condición moral y científica de los asociados, por los medios siguientes:

1.º Desenvolver y realizar un plan completo de protección y auxilios mútuos que asegure la suerte de los asociados, hasta donde sea posible, mediante socorros temporales en los casos de enfermedad que lo requieran; adelantos ó préstamos reintegrables, ó por cualquier otro medio que se considere oportuno.

2.º Defender los derechos é intereses de la profesión en general y de los asociados en particular, donde quiera que se hallen desatendidos ó amenazados, creando una representación central que gestione constantemente cerca del gobierno, y tantos centros locales con vida propia, cuantos sean necesarios para la más eficaz y acertada gerencia de los asuntos.

3.º Desarrollar un sistema completo y general de fomento científico-profesional, para plantear y organizar donde convenga, establecimientos de enseñanza de todas clases, hospitales y casas de curación, consultorios, laboratorios químicos y depósitos de géneros medicinales, establecimientos de baños y toda clase de instituciones sanitarias y corporaciones científicas, como colegios y academias, que, en el desarrollo ulterior de la *Asociación* y dentro de la posibilidad de sus medios, se relacionen con el ejercicio decoroso de la ciencia médica y farmacéutica.

taciones del autor para sus obras de *Instituciones médicas*, y para la nueva refundición de la *Física* que proyectaba.

10.º

*«De certis pronosticis ab Hipocrate scriptis, á D. Piquer.»*

Este manuscrito, que según se deduce copia íntegro Chinchilla (Ibid. pág. 465), es un encomio al grande Hipócrates por sus relevantes méritos en el buen cultivo de la medicina, por lo que dice es muy justo alabarle y llorar su muerte. Está escrito en latín, y ni el lenguaje ni el estilo parecen de Piquer, versando su contenido, indudablemente apócrifo, sobre la ficción de haber encargado Hipócrates al morir, que se enterrase con su cadáver una cajita de marfil donde iban incluidas varias máximas sobre el pronóstico, cuya cajita encontró luego César, reconociendo dicho sepulcro, y la regaló á un íntimo amigo suyo. Los pronósticos son en número de 24 y se refieren todos ellos á varias señales de muerte próxima y segura, aplazando hasta el día y la hora, deducidas de apostemas, pústulas ó manchas, que se presentan en el hábito exterior del cuerpo, que por lo general son falaces y no ofrecen tal significación.

11.º

*«Flosculi seu flores medicinales extracti ex libro Cornelii Celsi, medici sapientissimi.»*

Este manuscrito, que trae Chinchilla (Ibid. pág. 467) es una colección de sentencias de los cinco primeros libros de la obra de Celso, citando como epígrafe su pro-

4.º Reunir y uniformar los esfuerzos de la clase médica, en pro de los intereses sociales del país, particularmente en lo relativo á la salud y beneficencia públicas.

5.º Constituir, por medio del sufragio, una asamblea deliberante, que represente á la *Asociación*, compuesta de individuos pertenecientes á ella, y que podrá, dentro de los límites de los *Estatutos*: adoptar cuantas disposiciones tenga por convenientes, ya respecto de sí misma, sobre su gobierno interior, ya respecto de la *Asociación* en general; formular y autorizar los reglamentos, reformarlos cuando sea necesario, proponer y decidir las cuestiones que después de luego deban resolverse, acordar los medios de proporcionar recursos para llevar á cabo los propósitos de la *Asociación*, examinar las cuentas de gastos que le sean presentadas, discutir los proyectos que le sean propuestos por la Junta gubernativa, elegir los individuos que hayan de componer dicha junta, cuando corresponda; determinar las gestiones de todo género que hayan de practicarse en interés de las clases asociadas, interpretar los puntos dudosos ó oscuros de los reglamentos ó providencias adoptadas, y dirimir cualquiera diferencia que pueda surgir en la *Asociación*. Todo siempre dentro del espíritu y letra de los presentes *Estatutos* y en conformidad con las leyes vigentes.

TERCERA. Todos los profesores de medicina, cirugía y farmacia, cualquiera que sea su título, tienen opción al ingreso en esta *Asociación*, bastando para ello su libre voluntad y su expresa manifestación por escrito, de someterse á lo preceptuado en los presentes *Estatutos* y en los reglamentos para su ejecución, siendo igualmente libres de retirarse de ella cuando gusten, previas las formalidades reglamentarias que se establezcan y salvas también las responsabilidades contraídas, si las hubiere.

CUARTA. La *Asociación* estará constituida y gobernada por una junta central, residente en la capital de la nación; por una junta provincial en la capital de cada provincia y

cedencia respectiva, y que se formaría para el uso particular del autor.

12.º

*Insigniores aliquot sententiae selectae ex libris Aurelii Cornelii Celsi medici inter latinos eloquentissimi.*

Con este manuscrito termina el tomo tercero de la obra de Chinchilla y le creí el complemento del anterior, puesto que versa sobre un mismo objeto y en aquel que quedaron los tres últimos libros de la Medicina de Celso sin extraer, habiéndolo sido los cinco primeros. Pero leído detenidamente y comparado con la preciosa obra del Cicerón de la medicina, resulta, que las sentencias en él comprendidas corresponden en su mayor parte á los mismos libros primeros del elocuente médico latino y también se nota, que no guardan un orden riguroso con el del texto. Por lo demás tampoco se les puede conceder otra importancia, que la de simples anotaciones ó memorias extraídas de Celso para uso del autor.

13.º

*Discurso sobre la enfermedad del rey nuestro señor, Fernando VI, (q. D. g.) 1759.*

Con este manuscrito empieza el tomo 4.º de la Historia de la medicina española de D. Anastasio Chinchilla, quien le transcribe íntegro ocupando 34 páginas y media de su edición compacta, á dos columnas, y en 4.º mayor, dividiéndole en dos partes, y en la forma siguiente. «Parte primera. Historia de la enfermedad, desde su principio, hasta 20 de Febrero de 1759. Por D. Andrés Piquer, mé-

por una sección ó delegación de esta en cada partido judicial.

QUINTA. Cada una de estas juntas provinciales gozarán de independencia y vida propia, sin perjuicio del enlace que deban tener entre sí y con la central, para mantener la armonía conveniente al resultado común, y secundar el propósito y fin de la *Asociación*, consignado en sus estatutos y disposiciones generales.

SESTA. Todos los años no habiendo obstáculo que lo impida, se reunirá la *Asamblea* en la capital, asistiendo á ella tres representantes elegidos por cada provincia, y los individuos que compongan la *Junta central gubernativa*.

SÉTIMA. La *Junta central gubernativa*, las provinciales y las secciones de estas, tendrán el carácter de provisionales, hasta la celebración de la primera *Asamblea*, y se compondrán: la *Central* de los directores de los periódicos de medicina, cirugía y farmacia que actualmente se publican en Madrid, y de los de igual clase que salen á luz en las provincias, ó de delegados suyos, siempre que unos y otros cooperen al fin de la *Asociación*, desde la aprobación de estas bases hasta la constitución definitiva de aquella, pudiendo la *Junta*, si los trabajos lo exigiesen, aumentar su número con otros dos profesores más, por cada uno de ellos.

OCTAVA. Todos los cargos de la *Asociación* de carácter facultativo, recaerán precisamente en profesores asociados.

NOVENA. Desde el momento en que la *Asociación* quede constituida, no podrá disponer de fondo alguno perteneciente á ella, sin previa autorización de la *Asamblea*.

Esto no se opone á que las *Juntas provinciales* tengan fondos propios, los administren y apliquen con entera independencia conforme dispongan los estatutos y reglamentos.

dico de S. M.» (Ibid. tom. 4.º pág. 3). «Parte segunda. Continuación de la historia de su enfermedad.» (Ibid. página 18.) Durante ella fué redactando el autor este discurso de la historia clínica, que termina en 29 de Julio de 1759; pero no habiendo fallecido el rey, hasta el 10 de Agosto, se procura llenar el vacío insertando unas notas y varias consultas sueltas, que D. Andrés Piquer enviaba al duque de Béjar, y que alcanzan hasta el 7 de Agosto, habiéndosele administrado ya la Extrema-unción en el día anterior. Por lo demás el espresado Chinchilla le califica diciendo: «En este excelente discurso, digno de toda nuestra atención bajo diferentes aspectos vemos dominante la teoría del humorismo, reinante en aquella época. Pero vemos también un excelente cuadro gráfico de la enfermedad de S. M. en el que parece estar hablando la naturaleza. Todo el es un testimonio del mal papel que representa un sistema médico al lado de la descripción de las enfermedades.» Ibid. pág. 36).

Sin embargo, no tiene razón Chinchilla cuando dice (Ibid. tom. 3.º pág. 425, Nota): «Este manuscrito de la muerte de Fernando VI, las consultas que se hicieron y que dirigió D. Andrés al duque de Béjar, y la relación de la enfermedad y muerte de Doña María Bárbara, esposa de dicho monarca, son otros de los manuscritos originales que conservo y que no vió el hijo de D. Andrés Piquer.» Esto no es cierto, y consta que el espresado hijo vió y debió conocer el manuscrito, por lo que dice en la vida de su padre (Obr. post. pág. 56), que mientras duró la enfermedad del rey «apuntaba las cosas que le

## REGLAS

## PARA PROCEDER Á LA ORGANIZACION PROVISIONAL DE LA ASOCIACION.

Se procederá á organizar provisionalmente la *Asociacion* en conformidad con las siguientes reglas.

## Junta central gubernativa.

REGLA 1.<sup>a</sup> Segun se previene en las bases 4.<sup>a</sup> y 7.<sup>a</sup> el dia 24 del presente mes de Mayo, se constituirá la *Junta central provisional* en el sitio y hora que previamente se designen, nombrando de su seno un Presidente, un vicepresidente, un Tesorero y dos Secretarios primero y segundo.

## Juntas provinciales y secciones de partido.

REGLA 2.<sup>a</sup> En toda capital de provincia en donde al efecto se pongan de acuerdo siete ó más profesores que se hallen conformes con las bases precedentes, constituirán la *Junta provincial provisional*, comenzando por nombrar un Presidente, un Secretario y un Tesorero.

REGLA 3.<sup>a</sup> De la propia manera se organiza provisionalmente una *seccion en cada partido judicial*, bastando para constituir la reunion de cinco profesores.

De todo lo dispuesto en esta regla y en las dos anteriores se estenderá acta por los Secretarios respectivos, y no se levantará la sesion hasta que quede firmada por los profesores que la hayan celebrado.

REGLA 4.<sup>a</sup> En Madrid habrá una *Junta provincial* además de la central, con las mismas atribuciones que en las demás provincias.

REGLA 5.<sup>a</sup> En las capitales de provincia no habrá *secciones de partidos*. La *Junta provincial* resume sus atribuciones.

REGLA 6.<sup>a</sup> Si llegado el dia 15 de Agosto próximo no se hubiese formado *Junta provincial* en alguna capital de

parecieron dignas de la observacion de un médico, y fué formando una historia estensa del mal; de suerte, que pudo escribir despues un discurso sobre la enfermedad del rey, que es de los mejores y más selectos manuscritos que han quedado de su mano.» Mal pudiera D. Juan Crisóstomo asegurar la existencia de dicho manuscrito, y aun emitir juicio sobre su mérito, si no le hubiera visto 60 años antes que Chinchilla, cuyo historiador, para que resalte más su ligereza, copia *ad pedem literae* (Ibid. tomo 3.<sup>o</sup> pág. 424) en las cláusulas que preceden á la Nota, y hasta con letra bastardilla, las mismas palabras de dicho D. Juan Crisóstomo. Y nada mejora la causa que defiende, repitiendo lo mismo antes de la insercion del manuscrito (Ibid. tom. 4.<sup>o</sup> pr.) y atribuyéndole falsamente al referido hijo una equivocacion sobre la época del fallecimiento del rey: «Nada sin embargo nos dice sobre el, si no que su padre asistió al rey, el cual murió en 1.<sup>o</sup> de Agosto de 1759,» puesto que D. Juan Crisóstomo espresa la verdadera fecha del 10 de Agosto en la cita que aduce Chinchilla.

Por lo que respecta al discurso, que comprende este manuscrito, tal como se lee en los Anales históricos (Ibid. tomo 4.<sup>o</sup>) está escrito con sencillez, orden y claridad, esponiendo primero las causas, que pudieron influir para el desarrollo de la enfermedad del rey, desde su estancia en Aranjuez con motivo del fallecimiento de su esposa en el año anterior, y suministrando toda clase de antecedentes sobre sus costumbres, régimen y condiciones individuales. Empezó la enfermedad en 7 de Setiembre de

provincia, las *juntas de partido* investirán del carácter de *provincial* á la que entre sí tengan por más conveniente, ya sea atendiendo al número de profesores asociados en cada *partido*, ya á la importancia de la poblacion, á su situacion más central y cómoda para las reuniones, ó á otras circunstancias favorables, quedando esta investida del carácter de *Junta provincial*, á lo menos hasta la definitiva organizacion social y decision de la primera Asamblea.

REGLA 7.<sup>a</sup> Aunque en los casos ordinarios solo deberán las *juntas de partido* corresponderse con la *Junta provincial* y con las otras de la misma provincia, podrán hacerlo no obstante en los extraordinarios con la *Junta central*, dirigiendo en todo caso la correspondencia á los Secretarios respectivos.

Las *juntas provinciales* podrán corresponderse con la *central* y entre sí, á más de conservar estrechas relaciones con sus *secciones* respectivas.

La *Junta central* mantendrá la correspondencia que estime oportuno con todas las juntas de la *Asociacion*, las cuales á su vez deberán dar cuenta á la *Central* de su acta de instalacion y nombramiento de sus individuos, para que sean publicados sus nombres en los periódicos profesionales.

## Admision de socios.

REGLA 8.<sup>a</sup> Una vez instaladas las *Juntas Provisionales* de las provincias y las de partido, procederán unas y otras desde luego á la inscripcion como *Socios fundadores* de todos los profesores que lo soliciten por escrito, expresando en esta solicitud y bajo su firma el nombre y los dos apellidos del interesado, su edad, naturaleza y estado civil; la clase del título que posee, la autoridad por quien le fué expedido, la fecha de su expedicion y la persona ó personas que la autorizan con su firma; el folio y número del registro en que se tomó razon al expedirle y cualquiera observacion que se estime conveniente.

1758, á los once dias de su viudez, aunque por algunos se atribuia á escentricidad ó estravagancia de carácter, pues D. Andrés Piquer no le visitó hasta el 25 de Noviembre, desde cuya época describe con toda minuciosidad cuanto se observaba en el enfermo, así los fenómenos físicos como los morales. En seguida diagnostica la enfermedad de *melancolicomania*, fundándose en el síndrome y en doctrina de Hipócrates, Areteo, Galeno y Alejandro de Tralles, señalando á la cabeza como parte afecta, atribuyéndola como causas, á su temperamento, á los disgustos, á su régimen de alimentos y sobre todo á recidiva, pues ya la habia padecido el rey anteriormente. Explica luego con minuciosidad los síntomas observados; emite un pronóstico grave fundado en las complicaciones de esta enfermedad, que le hacian temer por su vida, y termina por la curacion propuesta y nunca entablada por resistirse al rey á cuantas medicaciones se preceptuaban, tomando cuando más la primera dosis de algunas de ellas á fuerza de ruegos y persuasiones, sucediendo lo propio á la alimentacion. La segunda parte de la historia, que empieza á últimos de Febrero de 1759, es tambien exacta y fielmente espuesta; pero triste por los aumentos de la enfermedad, que presentó accesos de furor y desesperacion, cayendo finalmente en la demencia más supina, acompañada de convulsiones y sobreviniendo luego el marasmo, la hidropesia y un decaimiento sumo hasta su muerte acaecida en 10 de Agosto á las cuatro y cuarto de la mañana, despues de estar cuatro dias con pérdida completa del conocimiento. (Se continuará.)

A esta solicitud escrita en papel comun, acompañará el interesado el título y una copia simple del mismo, que pueda servir de comprobante en el acto al encargado de hacer la inscripcion, y cuyo título será devuelto, tambien en el acto, á los interesados ó encargados de presentarlos, quedándose solo la instancia y la copia archivadas en poder del Secretario.

REGLA 9.<sup>a</sup> Cada sôcio abonará al tiempo de inscribirse la cantidad de CINCO PESETAS en el concepto de derechos de inscripcion, dándole de ello el correspondiente recibo firmado por el Presidente y el Secretario de la junta ó seccion en que la inscripcion tenga lugar.

REGLA 10. La inscripcion habrá de hacerse en un libro ó cuaderno que lleve copiados en las primeras hojas los estatutos de la *Asociacion*, el acta de instalacion de la *Junta provincial* ó de la de partido respectiva y unas cuantas líneas en que se espese la conformidad de los profesores que á continuacion figuren inscritos en los términos que quedan esplicados en la regla anterior, es decir, haciendo constar todos los datos de la solicitud que queda archivada.

Todas las hojas del libro ó cuaderno de inscripcion estarán foliadas y rubricadas al pié por los presidentes y secretarios respectivos.

REGLA 11. De todas las cantidades que por derecho de inscripcion ó por otro concepto, entren en poder de las *Juntas*, se harán cargo los Tesoreros, llevando de ellas cuenta exacta y formal.

REGLA 12. Hasta la definitiva organizacion de la *Asociacion*, solamente podrán disponer las *Juntas provinciales* y *Secciones de partido*, de la mitad de las cantidades que recauden, y no le darán otro destino que el de atender á los gastos más precisos de Secretaria, como escritorio, correo, impresion de circulares, etc.; la otra mitad quedará á disposicion de la *Junta Central*.

#### Eleccion y reunion de la asamblea.

REGLA 13. En el dia 8 de Setiembre, ó en uno de los inmediatos, se reunirán con la *Junta provisional* de cada provincia, los Presidentes de las de partido ó sôcios delegados que los representen, y procederán á los trabajos para la eleccion de los individuos que hayan de representar á la provincia en la primera Asamblea, ateniéndose con todo rigor á las instrucciones que dé la *Junta Central provisional* en la convocatoria á que se refiere la base 6.<sup>a</sup> y la regla 2.<sup>a</sup> de las transitorias.

REGLA 14. Reunidos en Madrid con la *Junta Central provisional* los representantes elegidos por las provincias en el dia hora y lugar señalado en la convocatoria que se hará á su debido tiempo, procederán á constituirse, eligiendo un Presidente, dos vice-presidentes y dos secretarios interinos, que desempeñarán estos cargos hasta que la Asamblea se halle constituida.

REGLA 15. Hasta la eleccion de la mesa interina, presidirá la Asamblea el presidente de la *Junta Central*, haciendo de secretarios los que lo sean de esta.

REGLA 16. Las sesiones de la Asamblea serán de carácter privado, mientras no se determine otra cosa en los reglamentos por que haya de regirse aquella, y solo tomarán parte en ellas los individuos electos á medida que vayan presentando las actas de eleccion que los acrediten como tales representantes, y los individuos que compongan la *Junta Central*.

REGLA 17. Presentadas que sean las actas y aprobadas las de la mitad mas uno de los representantes electos de que haya noticia el dia de la sesion inaugural, se declara

rá constituida la Asamblea y se procederá á la eleccion de la mesa definitiva, entrando en seguida en el objeto de su cometido.

#### Reglas transitorias.

REGLA 1.<sup>a</sup> Cualquier duda que ocurra al tiempo de llevar á efecto la organizacion provisional de la *Asociacion* la resolverán discrecionalmente las *juntas ó secciones*, en lo que no se halle en contradiccion con lo establecido en las *bases* y lo dispuesto en las *reglas*.

REGLA 2.<sup>a</sup> Para celebrar la primera reunion de la *Asamblea*, de que habla la base 6.<sup>a</sup>, se esperará á que termine la organizacion provisional de la *Asociacion*, en suficiente número de provincias, á juicio de la *Junta Central* para que la *Asamblea* se componga de un número respetable de representantes, y llegado este caso, la misma *junta* hará la oportuna convocatoria y acompañará las correspondientes ilustraciones para llevar á efecto la eleccion.

REGLA 3.<sup>a</sup> Para facilitar los trabajos de la *Asamblea*, la *Junta Central provisional* tendrá dispuestos para el dia de la reunion los diferentes proyectos, reglamentos y demás trabajos, que hayan de someterse á su deliberacion.

REGLA 4.<sup>a</sup> Las juntas provinciales y las de partido tendrán á disposicion de la central la mitad de las cantidades que recauden por derechos de inscripcion de sôcios.

#### DIFERENCIAS FUNDAMENTALES

ENTRE LAS ENFERMEDADES DIATÉSICAS Y LAS DISCRÁSICAS  
por D. Agustin Ovieta (1).

1.<sup>o</sup>

INTRODUCCION.

5.<sup>o</sup>

SOLIDISMO Y HUMORISMO.

Entre los más célebres sistemas que han aparecido en medicina para darse una razon de los fenómenos que constituyen una enfermedad, han sido sin duda, relativamente al objeto que nos ocupa, unos de los más importantes, el solidismo y el humorismo.

A Baglivio se atribuye la invencion del primero, y se le considera como su fundador; pero es justo decir que un profesor de la universidad de Cambridde, llamado Glisson, sentó sus primeras bases en la obra que denominó: *De ventriculo et intestinis*; dando á la fibra animal una fuerza motrix, que llamó irritabilidad, erigiéndola en causa de todos los movimientos de la economía.

Y todavía deberemos recordar que el solidismo constituia un sistema médico implantado en el metodismo de Themisson; solo que en este era el todo el mecanismo ó sustrato material; pero el solidismo profesado por Baglivio, Glisson, Maríní, y Pachioní, habia sido hermanado con las doctrinas de Hipócrates, concediéndole una fuerza vivificante.

El solidismo, formulado de este modo, encontró grande aceptacion en Inglaterra, Holanda y Alemania, y aunque no tanta en Francia, fué sin embargo sério objeto de reflexion de célebres hombres, como Chirac, Dardart y Sauvages, que fueron los iniciadores de la escuela mecánico-dinámica, que adquirió gran renombre por la aplicacion de los principios de Newton á la medicina.

Se concibe que, esplicados ya los fenómenos que se

(1) Véase el número 908.

observan en el cuerpo humano por algo más que el movimiento automático de la materia, y supeditada esta al principio del alma que la dirige, haya encontrado secuaces en los hombres de reflexión de aquellos tiempos; pero todavía no estaban más que en una parte de la verdad, pues no se daba aun generalmente á los humores del cuerpo humano, la influencia que realmente tienen, como parte integrante y activa del mismo, y dotados como los sólidos de su respectiva vitalidad.

Las ciencias, como todas las obras de la humanidad, marchan y progresan lentamente, y se ve que en ocasiones ciertas verdades columbradas, pero no bastante generalizadas, quedan olvidadas por más ó menos tiempo, hasta que viene un nuevo génio que las hace aparecer de nuevo—*Multa renacuntur...*—Con respecto al modo de considerar la participacion de los humores en la organizacion humana, ha sucedido tambien lo que dijo el poeta latino, y así en la antigua medicina dióseles influencia á estos; pero fué Galeno el que volvió á dar un grande impulso á la consideracion de la importancia que los humores tienen en la economía humana, estableciendo su teoría y probando sus asertos con tal cúmulo de esplicaciones, que le valió en la posteridad ser llamado *padre del humorismo*.

Y tanto brilló su génio en estas meditaciones, que, al establecer la teoría de los cuatro humores principales, la sangre, la pituita, la bilis amarilla y la negra, no desdeño, sino admitió respetuoso, las ideas hipocráticas, admitiendo en el cuerpo humano como base de sus funciones, la existencia de partes continentes ó sólidas, partes contenidas ó líquidas, y fuerzas ó espíritus, *impetum faciens*.

A pesar de los muy notables trabajos de este sábio, sus ideas fueron gradualmente cayendo en el olvido, y ha tocado á nuestra época ver surgir de nuevo la patología humoral, aumentada y enriquecida con los grandes medios que la prestan las ciencias accesorias, y cultivada por hombres afanosos de escudriñar los más íntimos secretos del organismo.

¿Pero no hay algun abuso y pretensiones escesivas al querer explicar los fenómenos que observan, sin darse más cuenta que lo que ven en la materia bruta?

¿No se olvidan algo en sus investigaciones del tercer principio que admitió Galeno, siguiendo las ideas hipocráticas, esto es, del *impetum faciens*, de la fuerza vital?

No se olvidan en rigor; solo que dan á esta fuerza vital una interpretacion diferente de la reconocida por los grandes observadores de la antigüedad, y por los de nuestros dias, que meditan seriamente en la fuerza exclusivamente reservada á la formacion de los seres vivos y organizados.

Para aquellos que proclaman la unidad de fuerzas en la naturaleza, es una misma la que preside al agregado de la materia, en física, como en química á las combinaciones salinas, como en fisiología á la célula orgánica.

6.

## LA CÉLULA.

Como acabamos de indicar al terminar el artículo

anterior, creen algunos que es una y la misma la fuerza que preside á las leyes de formacion, tanto en física, como en química, como en fisiología, que llaman biología.

La biología no debe considerarse bajo este aspecto tan estricto ó reducido, porque es algo más; es una ciencia que, teniendo por objeto los cuerpos organizados, tiende á llegar, por el conocimiento de las leyes de la organizacion, á apreciar las de los actos que estos manifestaban, y recíprocamente. Bajo dos formas distintas estudia esta ciencia los seres organizados; bajo la forma estática, y bajo la dinámica: en la primera considera la aptitud, ó el poder de accion; en la segunda los actos, resultados de esta facultad.

En la estática se comprenden la anatomía, la biotaxia, la ciencia de los medios, y la higiene.

En la dinámica, la fisiología, y las acciones recíprocas de los seres orgánicos con el medio en que viven, y de este con aquellos.

Fundada con este título una sociedad en París,—la Sociedad de Biología,—y figurando en ella hombres tan importantes como Gubler, Vulpian, Balbiani, Brown-Sequard, Goubaux, Onimus, Claudio Bernard, etc. etc., no pueden leerse sin un interés creciente los distinguidos é importantes trabajos que se discuten en su seno, concernientes á los diversos ramos que comprende esta ciencia, tan ardorosamente cultivada.

No concierne á este escrito hacer una historia de estos, que puede verse examinando sus anales; pero si me parece detenerme un poco en el examen del elemento primordial del organismo, que se llama célula, porque este habrá de tenerse en cuenta en el estudio de las diatesis y discrasias; porque no parece fuera de razon el suponer, que una modificacion particular de este elemento orgánico, predisponga á la economía á tal ó cual enfermedad diatéctica, como que una alteracion especial del mismo de como resultado en un organismo una enfermedad discrásica.

Se comprende fácilmente que lo que acabo de esponer no está en contradiccion con lo que he consignado en el artículo segundo, concerniente á la concepcion mecánica de la vida por Virchow; porque este distinguido literato da á la célula una actividad propia, que en nuestro concepto la recibe de la fuerza vital, diferente de la material que preside, como he dicho, á las leyes físicas y químicas.

Puede decirse sin exageracion, que la célula es en estos últimos tiempos el tema favorito de las investigaciones y de las controversias de los hombres ocupados en estudiar el organismo humano en sus más íntimos arcanos; especie de reducto, en que se apoyan los pensadores que tienden al materialismo; y cuya contemplacion obliga á los vitalistas á persuadirles de la sinrazon de la contienda.

Porque raya en orgullo de la ciencia el no creer más que aquello que puede apreciarse por los sentidos.

No es este el lugar de hacer una monografía de este elemento orgánico, comun á las plantas y á los animales; pero tratando de las diatesis y discrasias, de estas dos grandes causas morbíficas que, en ciertas circuns-

tancias y diversos periodos de la vida, modifican ó alteran el organismo humano, no está de más que se recuerden algunas propiedades de este elemento orgánico, por si su contemplacion ó exámen puede darnos alguna luz para explicar algunos fenómenos, misteriosos al parecer, en el modo de conducirse estas causas que parece impresionan profundamente la trama íntima de los tejidos produciendo reacciones y manifestaciones morbosas diferentes, segun la naturaleza del principio morbífico.

Estas reacciones y manifestaciones morbosas serán siempre lo que constituya una diferencia esencial, y una razon para que, por esfuerzos que se hagan, no puedan identificarse los fenómenos biológicos con los físicos y químicos, tan agrandados hoy estos últimos con el poder de microscopios de gran fuerza.

Con este poderoso instrumento se ha investigado, hasta donde puede llegarse con su intervencion, la composicion de la célula, ó celdilla, como se la ha llamado en español con más exactitud; aunque ya el uso general nos autoriza á usar de la palabra *célula*.

La célula, pues, es un pequeño cuerpo redondo, que contiene un líquido y su cubierta análoga á la membrana de un quiste; pero no es un cuerpo simple como este, sino que contiene todavia en su interior, otras dos células; una llamada *nucleo*, y otra dentro de este, que han denominado los biólogos *nucleillo*: el líquido de estas tres células es denso y contiene numerosas granulaciones.

Cada célula puede considerarse como un organismo rudimentario completo, existiendo en ella, no solo las funciones radicales que caracterizan al ser, sino tambien los elementos de su desarrollo orgánico, ó sea la funcion vegetativa de la economía.

Por lo tanto, una célula nace y muere, y en su periodo de existencia absorbe, digiere, asimila, crece y se reproduce, tiene su infancia, su pubertad y vejez; y por último puede gozar de una salud completa, ó padecer una enfermedad, constituyendo de este modo un objeto de meditacion para poder explicarnos los arcanos que presiden á la evolucion de fenómenos consecutivos, más agrandados y más perceptibles, con cuyo exámen venimos á determinar las diferentes diatesis y discrasias que imprimen un sello determinado á ciertos grupos de enfermedades.

Para comprender que esto puede ser una realidad, y que las células más ó menos enfermas,—permítase esta palabra,—pueden imprimir á un organismo modificaciones morbosas análogas á las suyas, bastará considerar: 1.º Que el embrión está constituido primitivamente solo de células, 2.º Que todos los seres, tanto vegetales como animales, derivan de elementos anatómicos que existen en el estado de célula en el embrión 3.º Que todos los órganos de la economía tienen el mismo origen, bien sea que estos se vayan formando por *modificacion*, *metamorfosis* ó *sustitucion*, de la célula, 4.º Y que segun los histologistas, millones de células nacen y mueren diariamente en el organismo humano, renovándose así los elementos orgánicos de un modo incesante. (Se continuará)

## SECCION PRACTICA.

### NOTAS CLÍNICAS DEL DOCTOR DIAZ BENITO.

#### ¿Hay rábia espontánea en el hombre?

No hace mucho tiempo fuí llamado por medio de una atentísima carta, rogándome pasara á ver un enfermo, en una de las casas más céntricas de la calle de Valverde. No me hice esperar al deseo de los interesados, y me encontré frente á frente con una familia consternada, que me refirió lo siguiente:

El enfermo que tendrá V. la bondad de ver, es nuestro padre: tiene 63 años, y ha gozado de buena salud, si se exceptúan algunos ligeros males. En Setiembre del año pasado, se encontraba en un pueblo cerca de la corte disfrutando del aire libre, y en una completa salud; tenia como leal compañero de paseo, un perro hermoso de los de casta grande; no recuerdo si me dijeron de los de Terranova; en uno de aquellos dias fué acometido el perro en su camino por otro, y despues de algunos momentos de gruñirse mutuamente, se abalanzaron y empezaron á reñir; este señor trató de separarlos, y al hacerlo, fué mordido por su perro en la region dorsal de la mano derecha, haciéndole una herida dislacerada: los perros se separaron por fin, y el paciente con el suyo se volvió á su casa, donde le fué curada la mano con medios repusivos. Esta herida supuró, y durante su curacion se preocupó bastante dicho señor, creyendo si llegaria el caso de perder la mano, y tal vez el brazo; más este temor era infundado, pues el mal no pasó al extremo de tanto riesgo, si bien tardó en curarse sobre tres meses; durante cuyo tiempo se observó en dicho señor tristeza y abatimiento de espíritu.

El facultativo encargado de su asistencia no dejó de ver al enfermo ni un solo dia, y trataba de probarle que los temores de perder la mano no tenian fundamento.

Trasladado á Madrid, le vieron varios facultativos, entre ellos un homeopático, y empezaron á notar que sus fuerzas decaian, que su apetito era cada dia menor, y su melancolía cada vez mayor, y hace pocos dias, me dijeron, ya apenas come, ni mucho menos bebe, pues dice que no es posible, porque no puede pasarlo de la boca.

Con estos datos, pasé á ver al enfermo que estaba sentado en un sillón, y despues de cruzarse nuestro saludo cortesmente, me dijo, que le era imposible el tragar ni sólido ni líquido; le examiné cuidadosamente hasta donde alcanzaba la inspeccion ocular dirigida convenientemente á las fauces, y solo pude observar gran sequedad de la lengua y parte posterior de la boca.

Mis instancias y mis ruegos, mis argumentos y reflexiones, solo sirvieron para que tomara una bocanada de agua, que se llevó á la boca con repulsiones y aproximaciones alternativas, y que bien pronto arrojó diciéndome, «lo vé V.; es imposible, no puedo tragarlo.» Tuve que dejarle y no insistir sobre esto; le hablé de lavativas, de alimentos, de leche, y le recordé algunas frutas: todo fué en vano; con voz baja, con una fisonomía enjuta, y con sus músculos retraidos hácia la línea media, expresaba un malestar profundo, y una penosa situacion. Pasó un dia y otro dia hasta el sexto, y no hubo fuerzas humanas ni reflexiones que sirvieran para tomar ni sólidos ni líquidos; la fisonomía se descompuso, los esperezos, las extensiones forzadas de sus brazos, la sequedad extraordinaria de su boca y fauces, que apenas le permitian hablar, el

quejido lento y sostenido, una especie de soñolencia en que se veía sumido, una piel seca, un pulso lento, y en las últimas horas mas frecuente, con una ansiedad precordial, y una terrible agonía y demacración rápida, pusieron fin y término á su existencia.

¿Pero qué es esto? me decía á mi mismo, cuatro meses despues de mordido por su perro, que habiéndome enterado vive y está bueno, y el otro con quien riñó tambien, ¿que ha sucedido aquí? Si estos perros, creyéndolos rabiosos, los hubieran matado diria que era un hidrófobo; pero estando aquellos bien? es posible admitir aquí la influencia del virus lírico? No es posible, nadie dá lo que no tiene? Será un caso de rabia espontánea en el hombre, segun creen ciertos autores? (1). ¿Qué pensar de esta rara sintomatología? La idea de perder el brazo ó la mano, tal vez la de padecer de rabia, llegarían á perturbar su razon hasta el extremo de constituirle en un estado de monomanía? Su cerebro ya débil por la edad, favorecia la producción de aquella rara y singular perturbación. Pero á la vez digo, y aquella forma y la disfagia! Hé aquí señores, que yo no me he dado satisfaccion cumplida de este raro suceso, y hé aquí uno de esos casos, ante los cuales el médico se para, investiga, busca, y nada encuentra. ¿Qué situación la de su pobre familia, la del enfermo, y la del médico, que nada pueden hacer ante una forma morbosa tan desconocida en su naturaleza, y tan sin recursos para combatirla!

Madrid 3 de Mayo de 1871.

DÍAZ BENITO.

## PRENSA MÉDICA EXTRANJERA.

### Uso de las preparaciones arsenicales en medicina.

El Sr. Jeannel ha hecho una tabla que indica las cantidades de los diversos compuestos ó fórmulas que contienen 5 miligramos de ácido arsenioso.

	GRAMOS.
Acido arsenioso.....	0,005
Licor de Fowler.....	0,500 ó 10 gotas.
de Clemens.....	0,500 ó 10 —
de la farmacia de Londres..	0,620 ó 12 —
de Boudin.....	5,000 ó 100 —
de Pearson.....	10,000 ó 200 —
de Devergie.....	11,000 ó 220 —
Píldoras asiáticas.....	1 píldora. —
de arseniato de sosa (Biet)..	1 — —

La tabla siguiente nos indica la cantidad de *arsenico metálico* contenida en 15 gotas de las disoluciones más usadas.

	MILIGRAMOS.
15 gotas del licor de Fowler.....	6
del licor de Clemens.....	6
de la farmacia de Londres.....	3
de Boudin.....	0,6
de Pearson.....	0,3
de Devergie.....	0,12

La conclusión que debe establecerse es fácil: además de las propiedades especiales de los diferentes compuestos arsenicales que entran en cada disolución, además de la mayor ó menor solubilidad que hará más ó menos fácil su difusión y permitirá disminuir ó aumentar la dosis, es

(1) Han admitido la rabia espontánea en el hombre, Boerhaave, Wans-Wieten, Vogel, Tozi, Roux, Dumas, Roche, Broussais y otros. Los médicos españoles que se han ocupado de esta enfermedad son: Laguna, Bravo, Heredia, médico de Felipe 4.º Valles, García, Pérez Escobar y algun otro, entre los que admiten la espontaneidad de la rabia en el hombre.

preciso tener en cuenta, no solamente la proporción de sal arsenical que entra en estas disoluciones, sino tambien la proporción de arsénico ó ácido arsenioso que contienen, y además referirlas todas á una misma unidad.

En efecto, un gramo de los compuestos arsenicales que entran en las disoluciones precedentes, contiene cantidades de arsénico metálico bien diferentes, como lo demuestra la tabla siguiente:

	GRAMOS.
1 gramo de ácido arsenioso.....	0,75 arsénico.
arseniato de sosa anhidro.....	0,46 —
arseniato de sosa cristalizado..	0,25 —
arsénito de potasa.....	0,39 —
arseniato de potasa.....	0,33 —

### Sobre la vitalidad del virus vacuno. por MELSENS.

Sin pretender discutir las diversas opiniones emitidas sobre la naturaleza del virus vacuno, me he preguntado sino seria permitido considerarle como un *fermento*, susceptible, cuando se le coloca en condiciones á propósito, de reproducirse á la manera del fermento alcohólico, ó de asimilarse á ciertos fermentos solubles, tales como el principio activo de la maltina, ó la parte soluble de la levadura de la cerveza.

Si fuera realmente así, el virus vacuno debería morir ó hacerse inactivo por los cuerpos que destruyen la vitalidad del fermento alcohólico; lo mismo sucedería con ciertas acciones físicas, por ejemplo, cuando se le espone en el estado húmedo á una temperatura algo elevada. Por el contrario, este virus debería resistir á temperaturas muy bajas, en las condiciones de mis recientes experimentos sobre el fermento alcohólico.

Hé aquí el resultado del primer experimento con este objeto.

Recogida la vacuna jeneriana en el hospital de San Pedro de Bruselas, se me remitió cuatro dias despues en tubos capilares cerrados con lacre. He encerrado estos tubos en uno de cristal de poco diámetro y de paredes escesivamente delgadas; se ha cerrado este tubo con la llama de la lámpara, y se ha introducido en el centro de un tubo ancho, de paredes delgadas y garantido de la temperatura exterior con paños; se ha llenado el tubo grande con ácido carbónico sólido y se ha añadido poco á poco éter enfriado y ácido carbónico sólido, para mantener el tubo con la vacuna en el centro de la pasta, durante hora y media próximamente á una temperatura de 78 grados centígrados bajo cero.

El Dr. Jacobs, médico de la escuela de veterinaria de Bruselas, ha usado tres tubos, y hé aquí lo que dice.

Se han empleado dos tubos para vacunar un niño de siete meses; cinco picaduras han producido cinco pústulas buenas, presentando en grado notable el carácter de la buena vacuna. Se ha empleado un tubo el mismo dia para vacunar un niño de trece meses, y cuatro punturas han dado tres pústulas con el mismo carácter que en las primeras.

Aparte, pues, de toda consideración sobre la naturaleza del virus vacuno está probado, que 80 grados centígrados bajo cero, no destruyen la vitalidad, la acción especial del virus vacuno. A esta misma temperatura subsiste la vitalidad del fermento alcohólico.

### Investigaciones sobre los álcalis del opio por HERZE.

El autor ha conseguido extraer del opio nuevos alcaloides. Precipitando por la sosa ó la cal en esceso una disolución acuosa de opio queda en disolución una sustancia que se puede separar por el éter, y que tratada por el ácido sulfúrico diluido, produce una coloración roja de púrpura, ya observada por Merck, la que designó con el nombre de porfiroxina y que segun el autor no es otra cosa que una mezcla de muchos alcalina.

El Sr. Herze ha empleado para separarlos el siguiente procedimiento: el líquido alcalino procedente de la precipitación del opio por la sosa ó la cal se trata por el éter agitado con el ácido acético, que no altera tanto el producto como los ácidos minerales. El líquido ácido separado del éter, se vierte lentamente, y agitando en disolución tenue de sosa empleada en esceso: se forma un precipita-

do resinoso que se aglomera poco á poco. Pasadas 24 horas se separa el precipitado, se satura el líquido por el ácido clorídrico y se trata por el amoniaco, que precipita las bases. El líquido alcalino se trata por el cloroformo y despues por el ácido acético. La disolucion ácida dá con el amoniaco en esceso un precipitado de color y resinoso, que se vuelve bien pronto cristalino y que constituye la *lantopina* impura. Despues de 24 horas, se adiciona el agua madre de sosa en cantidad más que suficiente para desalojar el amoniaco, enturbiándose entonces por la precipitacion de la *codeína*, que se separa por tres agitaciones sucesivas con el éter, que la disuelve más fácilmente que á los demás álcalis contenidos, la *meconidina*, la *codamina* y la *laudanina* y un álcali que el autor designa con el nombre de base X. Estos cuatro compuestos no se disuelven en el éter sino cuando se los pone en libertad por la adición de sal amoniaco. Si se deja evaporar muy lentamente en un vaso de cuello largo su disolucion etérea, los cristales que se depositan contienen la *laudanina*; el resto no da más que un residuo amorfo, que no contiene sino muy pocos cristales: si se le separa y se le lava con una disolucion de bicarbonato de sosa, dá entonces cristales de *codamina*. Cuando estos han cesado de formarse, se separa el agua madre etérea, se trata por el ácido acético, se satura con sal marina que precipita el cloridrato de meconidina, mientras que la base X queda en disolucion.

La *meconidina* impura obtenida como hemos dicho, puede purificarse por muchos tratamientos sucesivos y precipitaciones, en estado de cloridratos. Constituye una masa amorfa amarillenta, que se funde á 58°; pero que no es sublimable. Se disuelve fácilmente en el alcohol, éter, bencina, cloroformo y acetona. Su disolucion pone azul al tornasol, neutraliza los ácidos clorhídrico, sulfúrico y acético; sus sales tienen un sabor amargo. El Sr. Herze representa su composicion con la fórmula  $C^{42} H^{23} N O_8$ .

La *laudanina*, primeramente por medio de lociones con éter, y despues por cristalizaciones con el alcohol diluido hirviendo, forma cristales incoloros, que á veces tienen muchos milímetros de longitud y que se agrupan en estrellas. Se disuelve fácilmente en la bencina, en el cloroformo y muy poco en el éter. Se funde á 165° y no puede ser sublimada. Sus cristales no contienen agua de cristalización. Su composicion corresponde á la fórmula  $C^{40} H^{23} N O_6$ ; forma sales cristalizables.

La *codamina* obtenida como hemos dicho, se purifica disolviéndola en el ácido sulfúrico, hirviendo la disolucion decolorándola por el negro animal y tratándola despues por el amoniaco y el éter que disuelve la *codamina* pura cristalizada en el éter, forma cristales exagonales regulares terminados por pirámides. El agua hirviendo el alcohol, el cloroformo y la bencina la disuelven fácilmente. Se funde á 121° y se descompone á una temperatura más elevada. Los cristales de *codamina* no contienen agua de cristalización y corresponden á la fórmula  $C^{38} H^{23} N O_6$ .

La *lantopina* se obtiene mezclada con una resina roja. Se la purifica fácilmente por cristalización en alcohol y decoloración por el negro animal.

Purificada, forma un polvo cristalino, incoloro, que no obra sobre el tornasol y que el ácido acético disuelve con dificultad.

El ácido nítrico la resinifica y despues dá una disolucion roja, el ácido sulfúrico produce en frio una coloración violada y en caliente rojiza. Cristaliza anhidra y corresponde á la fórmula  $C^{46} H^{25} N_2 O_8$ .

#### Resultado de las grandes operaciones antes y despues del uso de los agentes anestésicos; por el profesor SIMONIN.

Prosiguiendo sus investigaciones sobre los beneficios que resultan del uso de los anestésicos, el Dr. Simonin ha establecido la comparacion de los resultados de las grandes operaciones hechas por él, antes del uso de los agentes anestésicos y de las practicadas durante su accion.

Como dice el autor, el uso de los anestésicos data ya de época bastante lejana para que el mayor número de los actuales operadores pueda en su propia práctica establecer estas comparaciones.

Bajo este concepto, el Sr Simonin tiene la ventaja de poder presentar dos séries de resultados de una práctica

de 34 años, en el hospital de clínicas de la escuela de Nancy.

El autor solo tiene en cuenta las grandes operaciones. La primera série de (1835 á 1847) comprende 107 operaciones hechas sin anestesia. La segunda de (1847 á 1869), comprende 229 operaciones hechas con la anestesia.

Solo citaremos las cifras más importantes. En las amputaciones de muslo la primera série (sin anestesia) ha dado 4 muertos de 7 operados, ó sea 57 por 100 de mortandad; la segunda série (con anestesia) dá 8 muertos por 23 operados; es decir, 35 por 100 de mortandad.

En las amputaciones de la pierna, la primera série dá 45 por 100 de mortandad, la segunda 21 por 100.

Las amputaciones de brazo dan una mortandad de 25 por 100 en la primera série, y 21 por 100 en la segunda.

En las hernias estranguladas los resultados son más chocantes aun; así, antes del uso de los anestésicos la mortandad es de 36 por 100, desciende á 10 por 180 despues de la anestesia.

Las ablaciones de tumores, las amputaciones de los dedos y de las falanges, no presentan diferencias bien notables en los resultados.

Se objetará quizá á estas estadísticas su estension limitada; podrán invocarse el progreso en los cuidados de los operados; pero hay que reconocer que los resultados por sí mismos son muy significativos, y por otra parte están confirmados por lo que nos enseñan las estadísticas militares.

## PARTE OFICIAL.

### SANIDAD MILITAR.

Se ha dispuesto que el médico mayor subinspector de segunda clase graduado, D. Antonio Almodovar y Martinez, que sirvió en el hospital militar de Ciudad-Rodrigo, pase al de Granada.

Ha sido trasladado al hospital militar de esta corte, el médico mayor subinspector D. Francisco Garrido y Sanchez.

Tambien se ha dispuesto que el médico mayor subinspector de segunda clase de sanidad militar, D. Domingo Amores y Dufort, pase á continuar sus servicios en el hospital militar de Valencia.

## REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

### Sesion literaria del 9 de Marzo de 1871.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior se dió cuenta de haberse recibido varias obras.

Continuándose luego la discusion sobre la profilaxis y tratamiento de las viruelas, obtuvo la palabra el Sr. Benavente y dijo:

Difícil será, señores, que despues de los extensos y notables discursos pronunciados por los doctores Capdevila y Alonso, pueda yo decir algo capaz de excitar y sostener vuestra atencion, ocupándome de un punto científico tan conocido y tan vulgar como el de la profilaxis y terapéutica de las viruelas, enfermedad por otra parte tan bien observada y descrita por Rhasis y Avicena, que segun la opinion de nuestro compatriota D. Andrés Piquer, no ha habido ningun autor moderno, sin esceptuar al célebre Sydenham, que haya añadido nada importante ni nuevo al cuadro trazado por aquellos médicos árabes. Algo apasionada parecerá en el dia, cuando tan ufanos estamos con nuestros progresos científicos, la opinion del erudito médico valenciano; pero si se prescinde de las modernas investigaciones y aplicaciones de la vacunacion y revacunacion, y se atiende esclusivamente á la parte práctica ó clínica, al diagnóstico, pronóstico y tratamiento de las viruelas, no es aventurado el decir, que más bien hemos retrocedido que adelantado en este camino, como tendré ocasion de probar á su debido tiempo, de acuerdo en este y otros puntos con mi ilustrado consocio el doctor Alonso.

Podré yo colocarme en el buen terreno y dar algunos pasos, ofreciendo á la consideracion de la Academia al-

guna idea ó hecho nuevo utilizable para la ciencia y la humanidad? Tal debería ser mi propósito al hacer uso de la palabra ante un público tan ilustrado; pero siendo esta empresa algo difícil, tratándose de una materia casi agotada por los académicos que me han precedido en la discusión, me limitaré á esponer el fruto de mis propias observaciones, y ya que no proporcione á la Academia la satisfacción de oír cosas nuevas y originales, la ahorrare al menos el disgusto de escuchar la repetición de todo cuanto se ha dicho y escrito sobre las viruelas. Escusado es, pues, que reclame la rutinaria indulgencia, por que será muy poco lo que tengan que perdonarme.

Para la preservación de esa repugnante enfermedad que mata ó deja deformes, ciegos ó tuertos á la mayor parte de los que la sufren, ha contado y cuenta la ciencia con tres clases de medios: higiénicos, farmacológicos y quirúrgicos.

Entre los primeros, figura como principal y casi seguro el aislamiento, aconsejado en el siglo pasado por el Sr. Gil, cirujano del Escorial, y puesto en práctica con feliz éxito por D. Antonio Franzeri, médico de cámara, el cual logró preservar de las viruelas á las Salesas por espacio de 17 años, sin más remedios que impedirles el trato con todo varioloso y sus asistentes. De la propia manera, aun que no tan eficazmente, por ser imposible la incomunicación, se han librado las niñas del colegio de la Paz de alguna de las epidemias de viruelas que en estos últimos años se han sufrido en Madrid. El aislamiento, ó más bien la clausura en que viven la mayor parte del año las jóvenes acogidas en el espresado asilo, suele ponerlas al abrigo de esta y otras afecciones epidémicas, sucediendo por lo comun que cuando se desarrolla alguna de ellas, es por haber sido admitido en el establecimiento algun niño inficionado. Por esta razon suelen decir las hermanas de la caridad, que el torno es la puerta por donde entran las epidemias en la Inclusa y el colegio de la Paz.

Inútil es decir que entre los medios higiénicos que pueden emplearse para librarse de las viruelas, deben incluirse el aseo y buena ventilación de las habitaciones, el buen régimen alimenticio y las bebidas ligeramente ácidas, procurando al mismo tiempo que los individuos se abstengan de trabajos muy penosos, y eviten sobre todo las insolaciones en tiempos de epidemia.

Los medios farmacológicos que considero como preservativos, no tanto de las viruelas como de la confluencia y malignidad de esta afección son: la infusión de manzanilla, una ó dos veces al día, y la administración del agua cremorizada como laxante, de ocho en ocho días, durante la epidemia variolosa; remedios suaves y sencillos, que he empleado con ventajosos resultados en varias personas predispuestas á padecer las viruelas en épocas de epidemia.

Llamo medios *preservativos quirúrgicos* á la inoculación, vacunación y revacunación. No debería hablar del primero, porque ha sido reemplazado ventajosamente por la vacuna; pero séame permitido recordar: 1.º que, según el erudito fray Martin Sarmiento, los aldeanos de la provincia de Lugo empleaban de tiempo inmemorial la inoculación de la viruela, práctica que supone habian aprendido de los antiguos celtas, galos ó godos; 2.º que según los datos mandados recoger por el duque del Infantado, á instancia del príncipe de Maserano, embajador de España en Londres, por los años de 1770 á 1773, habia en Jadraque un cirujano que usaba la inoculación muchos años antes de que este método hubiese sido aceptado en Inglaterra, Francia y España. Pues conviene saber, para demostrar la identidad de los hombres, de los tiempos y de los hechos, que la inoculación tuvo tantos adversarios como la vacuna, y que unos y otros se han valido de análogos ó iguales argumentos para combatir la profilaxis de las viruelas. En el siglo XVIII se decia que la inoculación era una invención de Satanás; que el demonio habia inoculado la viruela al patriarca Job, y hasta se procesó á los inoculadores. El parlamento francés mandó que se juntasen los teólogos y los médicos y decidiesen si se debía prohibir, permitir ó tolerar, la inoculación; y el colegio de doctores, despues de varias juntas consultas y escritos, acordó por 52 votos contra 26, que esta práctica debia á lo menos permitirse.

Tambien fué consultada por el gobierno español esta Academia, acerca de varios puntos medico-teológicos tocantes á la inoculación; y la Academia informó: que la

inoculación de las viruelas era utilísima para la conservación del género humano en el sentido físico-médico; pero no le parecia conveniente declarar su dictámen en el sentido teológico moral.

Sabido es, que en aquella época andaba la teología unida á la medicina y á las demás ciencias, como ahora anda la política, sin otra diferencia que en el siglo XVIII se abusaba de las preocupaciones, y en el siglo XIX se abusa de la despreocupación.

Los hombres de ciencia presentaban las siguientes objeciones contra la inoculación, muy parecidas á las que ahora se presentan contra la vacuna.

- 1.ª Que la inoculación fomentaba el contagio varioloso.
- 2.ª Que la inoculación no preservaba de las viruelas naturales á los inoculados, y por lo tanto era inútil esponer á nadie á semejante operación.
- 3.ª Que con la inoculación se contraian enfermedades distintas de la viruela.
- 4.ª Que el individuo no debe esponerse á peligro alguno, ni adoptar la inoculación, por más interés que en ello tenga el público.
- 5.ª Que en conciencia ningun hombre debe esponerse, ni esponer á sus semejantes, á contraer enfermedades que Dios no le envíe.
- 6.ª Que la inoculación era repugnante á la razon y al derecho natural.

Los partidarios de la inoculación, entre los cuales merece citarse el Dr. D. Timoteo O-Scanlan, sócio de número de esta Academia, contestaban á tales objeciones con los siguientes hechos.—De 31,000 inoculados en el año de 1870, solo murieron cinco, de 600 ciegos que habia en Madrid en el mismo año, 400 habian perdido la vista á consecuencia de las viruelas.

Aceptada universalmente se hallaba la inoculación como único preservativo de las viruelas, cuando el inmortal Jenner, por medio de unos pastores de Inglaterra, descubrió la vacuna, de cuya virtud profiláctica me corresponde hablar ahora.

Despues de los hechos favorables que se han recogido y acumulado en lo que vá del presente siglo, parecia que no debia haber quien dudase de los beneficios que de la vacuna ha reportado la humanidad. Pero ¿de qué no se duda en los tiempos presentes?

Creyendo encontrar semejanza entre las pústulas de las viruelas y las lesiones anatómicas que se observan en los individuos que mueren á consecuencia de la fiebre tifoidea, se ha culpado á la vacuna de los estragos que produce en los jóvenes esta última enfermedad, y se la ha hecho tambien responsable del incremento que han adquirido en este siglo las escrófulas, la tisis y el garrotillo.—Bien conocidos son los escritos contra la vacuna que han publicado los señores Carnot, Bayard, Ancelon, Mooss, y sobre todo Nittinger, quien no satisfecho con las terribles conclusiones con que termina su *libro negro*, ha dado posteriormente á la estampa otra obrita, adornada con una lámina que representa á la muerte triunfante sobre una carroza, tirada por vacas con el cowpox, y delante de ella, algunas mujeres con sus hijos en los brazos huyendo de la muerte. Fijese la atención en los cargos que hace á la vacuna este furibundo vacunóforo.

- 1.º La viruela del siglo XIX es en gran parte fruto de la inoculación de la vacuna, y su caracter fundamental es el estado pútrido ó el envenenamiento de la sangre.
- 2.º La vacunación es una ceremonia estúpida, engañosa y criminal, un envenenamiento general y por largo tiempo mortífero.
- 3.º Todo el que afirme que la vacuna preserva de la viruela, pronuncia una infame mentira.
- 4.º El Jennerismo ha aumentado el número de muertos, ha hecho permanente la viruela, ha engendrado el tifus y roto las relaciones físicas de la población, la cual se aniquila de día en día.

Este fanático alemán ha pretendido hacer con el virus vacuno lo mismo que Bismark ha hecho con Napoleon III: destruirlo; pero Nittinger carecia de la astucia y de la artillería del canceller de la Confederación germánica, y solo ha logrado ponerse en ridículo con sus exageraciones.

Si la viruela del siglo XIX es en gran parte fruto de la inoculación de la vacuna ¿á qué debemos atribuir las epidemias variolosas que sufrió la humanidad antes del descubrimiento de Jenner? ¿Ha habido en el siglo actual,

epidemia alguna que se parezca á la que sufrieron los habitantes de Quito en el año 1533 y de la cual murieron 100,000 personas? Ha perdido la gran Bretaña en el siglo XIX 800, 505 individuos, víctimas de las viruelas, como perdió en solo cuatro años en el siglo pasado? ¿Cuándo ha sufrido París despues de la inoculación de la vacuna una epidemia como la del año 1720, en que sucumbieron 20,000 individuos? ¿En qué año del presente siglo ha perdido Nápoles, á consecuencia de las viruelas, 16,000 almas, como perdió en el año de 1768? ¿En qué año del corriente siglo han fallecido en Madrid á consecuencia de las viruelas más de 5000 niños, como fallecieron en el año de 1587?

No merecen refutación, en mi concepto, las gratuitas é infundadas aseveraciones que contra la vacuna se ha permitido hacer el Dr. Nittinger. Le dejo con sus extravagantes opiniones, y paso á ocuparme de otros cargos, al parecer más serios, que se dirigen contra el descubrimiento de Jenner.

Se ha dicho, y se han presentado hechos en apoyo de esta opinion, que la vacuna habia favorecido el incremento de ciertas enfermedades mortíferas, tales como el tifus, la tisis, el croup y las escrófulas, queriendo probar con esto, que las viruelas eran una afección depurativa que preservaba de aquellas graves dolencias.

A este argumento no debe contestarse por medio del raciocinio, sino con hechos, como lo hice en un artículo que se publicó en el SIGLO MÉDICO el día 14 de Marzo de 1868.

Entonces demostré, que en el colegio de la Paz habia en 1861, 207 niñas ó jóvenes de 10 á 25 años: 81 vacunadas y que no habian sufrido las viruelas; 52 vacunadas y que habian sufrido una viruela más ó menos benigna, y 67 no vacunadas y que habian sufrido la viruela más ó menos grave. Pues bien, entre estas 67, habia 13 escrófulosas, 4 tísicas y 18 que posteriormente han sufrido la fiebre tifoidea, habiendo fallecido 4 tísicas, 3 escrófulosas y 5 de tifus; lo cual prueba evidentemente que las viruelas no preservan de estas gravísimas enfermedades como suponen los adversarios de la vacuna.

Lo que puedo asegurar es, que aun siendo temporal y no definitiva la acción profiláctica de este virus, se han logrado con la vacunacion tres ventajas indudables: 1.ª Que las viruelas no afecten á los niños, como sucedia en los siglos pasados; de modo que esta enfermedad, practicándose bien la vacunacion, podria borrarse del cuadro de la patología de la infancia. 2.ª Que la viruela que padecen los individuos vacunados sea casi siempre discreta. 3.ª Que no deje deformidades ni cause la muerte, ni favorezca el contagio, como la viruela natural y confluente.

Respecto de si hay ó no identidad entre el virus vacuno y el varioloso, los experimentos de Renault han demostrado que la inoculación del primero solo da vacuna, y la del segundo viruelas, inoculense los virus en la vaca ó en el hombre.

No creo necesario decir nada acerca de las condiciones que debe tener la vacuna, porque estoy conforme con lo manifestado por el Dr. Alonso, y no me gustan las repeticiones. Por igual razon paso por alto todo lo relativo á las revacunaciones, limitándome á citar en apoyo de ellas el hecho reciente, de no haber habido más que 105 enfermos de viruelas entre 13,000 soldados vacunados y enfermos, que han sido asistidos en el hospital de Val de Grace, durante el año de 1870.

Para terminar con lo relativo á la profilaxis, debo manifestar que hay ciertas enfermedades, incompatibles al parecer con las viruelas, tales como la clorosis y las afecciones crónicas de la piel.

En el tratamiento de las viruelas discretas tiene tan poco que intervenir el arte, que yo acostumbro por lo comun á no hacer más que una visita á los enfermos, prescribiéndoles el régimen diatélico que deben usar durante el curso de esta leve enfermedad.

Para la curacion de las viruelas confluentes y malignas, contamos con medios higiénicos y farmacológicos. Al hablar de los primeros, no podemos olvidar á Sydenham. Este célebre práctico decia: *Non opus est ut aeger ante diem quartum lecto addicatur*. Pero ya se comprende que este precepto no puede seguirse sino en el verano y cuando la enfermedad es leve. ¿Cómo habiamos de mandar levantar de la cama á un enfermo con fiebre intensa, cefalalgia, vómitos, dolores lumbares, etc., en un día frio

y en una habitacion mal dispuesta? El frio es tan perjudicial como el excesivo calor, y ya lo dejó tambien consignado el mismo autor en los siguientes aforismos.

*Cavendum pariter á frigore, á quo etiam pustularum eruptio impeditur.*

*Gradus caloris earum eruptioni promovenda accomodatissimus, naturalis omnino est.*

Tambien aconsejaba, que el enfermo no tuviese en la cama más ropa que la ordinaria, y que se levantase algunas horas cuando la viruela fuese discreta.

*In genere discreto atque æstivo tempore, aeger singulis diebus per horas aliquas á lecto potest surgere.*

Conviene recordar, que el tratamiento de los árabes constaba principalmente del uso del frio y de los purgantes, tratamiento utilísimo, segun demostró el Sr. Don Francisco Salvá en una memoria que fué premiada por la Academia de Medicina de París.

Entre los remedios farmacológicos usados antiguamente, se cuentan el alcanfor, el mercurio, el antimonio y el agua de brea. Este último se usaba en el mismo sentido que ahora se usa el ácido fénico. Yo soy amigo de pocos remedios en el tratamiento de las viruelas, y si hubiese de adoptar algunos, daria la preferencia á la quina, cuyos felices resultados ha demostrado Richer. No me inspira confianza el ácido fénico, ni el fenol sódico, encomiado por el Sr. Desmarts, de Burdeos. Sobre la utilidad del clorato de potasa publiqué mis observaciones el día 10 de Abril de 1864.

Para concluir y no incurrir en repeticiones diré:

- 1.º Que para la preservacion de las viruelas no hay medios más eficaces que la vacunacion y la revacunacion.
- 2.º Que para su tratamiento debemos recurrir principalmente á los medios higiénicos, inspirándonos en la práctica seguida por Sydenham.

El Sr. ALONSO rectificó diciendo que no habia recomendado de una manera absoluta el tratamiento adoptado por Sydenham.

Apliqué, añadí, principalmente el consejo de hacer que se levanten los enfermos, á los casos de excitacion nerviosa, de sofocacion, de asfixia inminente. En tales momentos dije que hice con alivio aplicacion del consejo de Sydenham. Este medio me parece el más á propósito para disminuir la temperatura, del único modo que puede hacerse en tales circunstancias, puesto que el baño general es inaplicable.

La refrigeracion hasta el sexto dia en la viruela discreta, tampoco tiene inconveniente en las estaciones templadas, que es cuando la aconseja Sydenham.

Hago estas observaciones para que no se entienda que adopto siempre sin modificacion alguna las ideas del práctico inglés.

El Sr. BENAVENTE, contestó que no se habia opuesto á las ideas del Sr. Alonso, sino que se habia limitado á ampliar sus indicaciones.

El Sr. CASTELO dijo, que no pensaba tomar parte en esta discusion y solamente lo habia hecho con motivo de un incidente suscitado por el Sr. Alonso.

La inoculación, prosiguió diciendo, de la sífilis con la vacuna es un punto importantísimo en el que me propongo detenerme un momento.

Ya aconseja todo el mundo; al tratar de la vacunacion y revacunacion, que se tome el virus de individuos sanos; y esto es tan claro, que ninguna madre deja como instintivamente de recordar esta precaucion.

Con gusto oí al Sr. Alonso protestar la opinion de que podia trasmitirse la sífilis por medio de la vacunacion.

¿La sangre de los sífilíticos es capaz de trasmitir la sífilis?

Hunter decia que no era posible que la sangre trasmitiese la sífilis, porque entonces se infectaria á si mismo el enfermo al menor arañazo. Pero la infeccion sífilítica no se duplica á si propia.

Además, en varios casos consignados en los anales de la ciencia se ha probado que la sangre inoculada comunicaba la sífilis.

El hecho más notable es el de Palisary, que practicó la inoculación con todas las precauciones imaginables en tres comprofesores que se ofrecieron heroicamente á correr los peligros del experimento. En uno de ellos, que se

inoculó el primero y con la sangre más fresca, se presentó una verdadera infección.

El Sr. Delagarde y otros han hecho inoculaciones sin resultado. En todo se han reunido 23 casos. 6 con éxito y 17 sin él. Pero aquí basta un hecho positivo bien comprobado para desvirtuar los negativos.

Así es, que hoy está bastante probado que se comunica la sífilis por medio de la sangre. Y esto es muy racional: puesto que la sangre es el vehículo que lleva el mal á todo el organismo. Además, se ha analizado la sangre de los sífilíticos y se han comprobado en ella varias alteraciones. Virchow dice que en un periodo muy avanzado de la sífilis hay disminución de los glóbulos, luego aumento de corpúsculos blancos, y por fin viene una hidrohemia que coincide con alteraciones viscerales.

Conviene que quede consignado todo esto, porque son hechos importantes.

En resumen, se admite que la sangre de los sífilíticos puede ser contagiosa cuando hay accidentes primitivos lo es con seguridad cuando aparecen los secundarios, y no lo es al presentarse los terciarios.

Al llegar á este punto el Sr. Castelo suspendió su discurso por ser pasadas las horas de reglamento, y se levantó la sesión.

*El secretario, MATÍAS NIETO SERRANO.*

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

### JUNTA DIRECTIVA.

Estado demostrativo del modo como ha quedado constituida la JUNTA DIRECTIVA, en virtud de la elección hecha por la de Apoderados, de los cargos que correspondía renovar con arreglo á lo prevenido en el artículo 112 del Reglamento.

*Presidente.* D. Tomás Santero y Moreno, médico.  
*Vice-presidente.* D. Eugenio de la Cámara, arquitecto.  
*Secretario.* D. Ignacio Suarez y Garcia, abogado.  
*Contador general.* D. José Lorenzo Fernandez, médico.  
*Tesorero general.* D. Manuel Ovejero, farmacéutico.  
*Vocal.* D. Francisco Santana, médico.  
*Id.* D. José Parga y Martinez, médico.  
*Id.* D. José Rodríguez Benavides, médico.  
*Id.* D. Basilio San Martín, médico.  
*Id.* D. Nicolás Moreno, farmacéutico.  
*Id.* D. Teodoro Rubio, tenedor de libros del Banco de España.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.  
 Madrid 25 de Mayo de 1871.—El presidente, *Tomás Santero y Moreno.*—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña.*

### SECRETARIA GENERAL.

#### ERRATA.

En el estado demostrativo del modo como ha quedado constituida la Junta de Apoderados para el bienio de 1871 á 1873, publicado en el número 908 de este periódico, en el distrito de Zaragoza, se puso equivocadamente como Apoderado á D. Juan Salinas, debiendo decir *D. Juan Salmon*, médico.

Madrid 25 de Mayo de 1871.—El Secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña.*

#### Anuncios de pension.

D. Isidoro Sauca y Oliva, profesor de medicina, solicita la pension de jubilacion por haberse imposibilitado para el ejercicio de su profesion.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla núm. 14 cuarto principal.

Madrid 17 de Mayo de 1871.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña.* (2)

Doña Josefa Jordana y Miraper, viuda del socio Don José Baroy y Bardolet, solicita la pension de viudedad.

Lo que se publica á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga te-

ner presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, Calle de Sevilla, núm. 14 cuarto principal.

Madrid 11 de Mayo de 1871.—El Secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña.* (2)

## VARIEDADES.

### ALMANAQUE MÉDICO DEL MES DE JUNIO.

Déjase comprender que entrando el sol en este mes en el signo del zodiaco llamado cáncer, constituyendo el solsticio estival, porque da principio el estío en el hemisferio boreal en que habitamos, los dias han de ser los más largos del año; al contrario de lo que sucede en el hemisferio austral. Una constitucion astronómica muy diversa de la que reinó en los meses anteriores, ha de ocasionar semejante estado solsticial. Reinan además vientos más ó menos duros del segundo y tercer cuadrante, por lo comun acompañados algunas veces de tronadas y granizo. La atmósfera, aunque suele estar vária, revuelta y hasta lluviosa, tambien se la vé muchas veces despejada y brillante. Ultimamente, las columnas termométrica y barométrica en la primera quincena sufren variaciones muy parecidas á las observadas en la segunda de Mayo, así como en la segunda de Junio son análogas á las de la primera de Julio.

No solo en las afecciones de naturaleza gástrica, reumática y nerviosa, que son las que por lo general se observan en este mes, sino en no pocas de las vías digestivas, influye de una manera notable la constitucion atmosférica que se deja espuesta. Nada mas comun en Junio que las calenturas gástricas y biliosas, las intermitentes cotidianas y tercianas, las irritaciones más ó menos violentas del estómago y de los intestinos, los cólicos biliosos y nerviosos, los producidos por indigestion, los dolores nerviosos y reumáticos, presentándose tambien algun caso que otro de pleuresia, neumonía, hepatitis y de nefritis, que casi siempre son graves.

Suelen ser muy comunes entre los exantemas las erisipelas, la miliar, el sarampion, las viruelas y alguna vez la escarlata.

Por desgracia no escasean en este mes las enfermedades crónicas, especialmente las que tienen por origen una lesion orgánica del corazon, grandes vasos, pulmones y de las mucosas neumogástrica y génito urinaria. No obstante, la mortandad que acostumbran producir tales afecciones, así como las que ocasionan las dolencias agudas, es menor sin duda que la que se advierte en los meses anteriores.

**PARTE CORRESPONDIENTE AL MES DE DICIEMBRE DE 1870,**  
 ELEVADO AL SEÑOR DIRECTOR DE AQUEL ESTABLECIMIENTO POR LOS SRES. PROFESORES DE LA SECCION DE CIRUGIA, DEL HOSPITAL DE LA CARIDAD.

De todos los partes recibidos en el referido mes, resulta, que además de las operaciones correspondientes á cirugia menor; reduccion de fracturas, luxaciones, hernias, etc. se han practicado las siguientes:

**Sala 2.<sup>a</sup> Cama núm. 37.—Amputacion por la contigüidad del dedo medio de la mano izquierda.**

Juana Adaán, de 24 años, natural de Villamuelas, provincia de Toledo, soltera, temperamento sanguíneo nervioso, constitucion activa, de buena complexion y bien menstruada, entró á ocupar la cama núm. 37 de dicha sala, el dia 7 de Noviembre de 1870. Por lo que ha referido la enferma se deducia que á consecuencia del trabajo á que se dedicaba, le habia sobrevenido un panarizo fibroso, que despues de muchos dias en que sufrió grandes dolores, se abrió espontáneamente supurando algunos dias más. El en que entró en el hospital se observó la denudacion y caries de las falanges del dedo medio de la mano izquierda con infarto considerable de los tegidos blandos. Despues que se calmaron los síntomas flogísticos, se procedió á la amputacion del dedo por la contigüidad el dia 18 del mismo mes; durante la operacion y por algunos dias despues, fué acometida la enferma de ataques epilépticos que desde algun tiempo padecia, y á consecuencia de apoyar ó golpear con la mano enferma, sobrevinieron flegmones en ella, que se dilataron inmediatamente evitando la supuracion, y con cuyo tratamiento se

obtuvo la resolución al par que cicatrizaba la herida de la amputación. El día 20 del presente salió con alta y completamente curada.

**Sala 2.ª Cama núm. 46.—Estracto de un secuestro del pómulo derecho.**

Estefania Torres de 17 años, natural de Sigüenza, temperamento linfático, constitución pasiva, irregularmente menstruada, entró en esta sala á ocupar la cama número 46 el día 1.º de Setiembre de 1870.—Presentaba el día de su entrada una úlcera en la mejilla derecha, consecutiva, según dice la enferma, á un flegmon producido por un dolor de muelas hacia unos dos años; introduciendo un estilete por la úlcera se notaba desnudo el pómulo derecho con los síntomas propios de la *necrosis*, pero con el secuestro fijo: el tratamiento se dirigió á aislar esta porción del hueso, y cuando ya la movilidad del secuestro indicaba se había conseguido el objeto, se estrajo dilatando la herida en forma de cruz y cogiendo la porción del hueso con las pinzas de anillos, se hicieron suaves tracciones por medio de las cuales salió la porción enferma del hueso, cuyas dimensiones apreciables eran tres centímetros de longitud por uno de espesor: después se cauterizó el fondo de la herida con un estilete enrojecido, y se colocó un apósito sencillo. Esta pequeña operación, que se practicó el día 4 de Diciembre, bastó para que la enferma curase completamente y saliera con alta el día 27 del mismo mes.

**Sala 15.—Cama núm. 10.—Pupila artificial.**

Benito Martínez de 42 años, natural de Yedox, provincia de Murcia, temperamento nervioso, constitución regular, dice no haber padecido otras enfermedades, que unas intermitentes seguidas de un reuma articular agudo pero que de unos y otros quedó radicalmente curado. Hace seis años viene padeciendo de la vista, y el día 8 de Noviembre último entró en este hospital con un keratocono opaco del ojo derecho; y creyendo oportuno el señor profesor de la sala practicar la iridectomia por desprendimiento, esta se verificó el día 19 del mes de la fecha encontrándose el enfermo en buen estado.

Madrid 31 de Diciembre de 1870.

*El Secretario, DR. JULIO PEREZ OBON.*

## CRONICA.

**Estado sanitario de Madrid.**—Tan variados como fueron los vientos que soplaron, que ya rodaron del 3.º como del 4.º cuadrante, así lo fué el temporal, que tan pronto fué revuelto y despejado, como ventoso, anubarrado, tempestuoso y lluvioso. Las mismas oscilaciones se observaron en la columna termométrica y en la barométrica, que casi siempre la última se sostuvo entre la variable y la lluvia.

Son pocas y de escasa importancia las enfermedades reinantes, pudiéndose reducir á fiebres catarrales y reumáticas, algunas gástricas que casi siempre terminan del 7.º al 9.º día á no ser que hubiese alguna complicación; á dolores nerviosos y artríticos y á varios estados flemáticos de los parenquimas y de las mucosas neumo gástrica y genito-urinaria.

**Nombramientos.**—Lo ha obtenido de médico del Colegio de sordo-mudos y ciegos de esta corte, el profesor de medicina don Juan Gonzalez San Roman.—También lo ha obtenido de médico director de los baños de Latoja en la provincia de Pontevedra D. Laureano Gomez.

**Telegrafia aérea.**—Durante el sitio de París por los prusianos, se presentaron á la Academia de ciencias muchos proyectos más ó menos útiles para dominar los males producidos por las circunstancias. Entre ellos figura el de una telegrafia aérea establecida por encima y fuera del alcance de los sitiadores, que pusiera en comunicación á París con las provincias. Los Sres. M. J. Guerin y E. Gramer, han tenido á un mismo tiempo esta idea y en su consecuencia se han concebido dos sistemas. Consistia el primero en establecer por medio de un globo cautivo el punto de partida de un alambre que se sostendría de distancia en distancia por otros globos capaces de neutralizar su peso hasta llegar al punto de su destino. Al segundo se reduce á envolver el hilo conductor en un tubo de goma elástica, que, ensanchado de trecho en trecho, para convertirse en

una serie de pequeños globos destinados á contener hidrógeno, pudiera sostenerse por si mismo en los aires á suficiente altura y recibir en su punto de partida el gas que le fuerafaltando. Ingeniosos son estos procedimientos; pero ignoramos si podrian realizarse, y en todo caso su experimentación y aplicación quedarian reservadas para circunstancias muy escepcionales.

**Banquete fraternal.**—Los individuos de la Junta central de la Asociación médico farmacéutica, deseosos de dar una muestra más de cariño y simpatía al Sr. Moreno redactor del *Progreso Médico*, y en su persona á la del señor Cambas incansable promovedor de la ejecución del pensamiento que estaba hace tiempo en la mente de todos; se han reunido en la mañana del jueves último, en un modesto banquete al que asistieron los individuos de la junta que por indispensables ocupaciones no se vieron privados de tal satisfacción, y algun profesor de provincias que casualmente se hallaba en Madrid, habiéndose adherido con entusiasmo al proyecto de asociación. Escusado es decir, que en la reunion sobresalió el espíritu de fraternidad más esquisito y la decision más unánime de expresarse cuanto fuera posible por llevar á cabo la idea que tan felizmente se acaba de inaugurar. Brindaron todos los presentes por los objetos de predilección de las clases médico farmacéuticas, y nada dejó que desear en cordialidad, franqueza, nobles propósitos y elevados sentimientos esta modesta, pero notable fiesta, de la que conservaremos perenne recuerdo los que á ella tuvimos el gusto de concurrir.

**Gracias.**—Se las damos al Sr. D. Juan Giné, por el 3.º y último cuaderno que de *Higiene privada* acaba de publicar en Barcelona este laborioso profesor y distinguido catedrático, cuya obra se hace digna á que se la recomiende por su excelente método y claridad.

**Temperatura del agua en estado esferoidal.**—El iódulo azul de almidon se decolora cuando se calienta á una temperatura elevada, comenzando la decoloración á los 50 grados y completándose á los 80. Ahora bien, vertiendo esta disolución en una cápsula de porcelana calentada á una temperatura bastante elevada, puede tomar el estado esferoidal sin que su color desaparezca. Este curioso experimento demuestra que la temperatura del agua en estado esferoidal es inferior á 80 grados y aun quizás á 50.

**Un nuevo reactivo de la albúmina.**—Deseando el doctor, Meymatt Tidy encontrar un reactivo para la albúmina más sensible que el ácido nítrico, propone mezclar dos volúmenes iguales de ácido acético y ácido fénico, los cuales dan un precipitado coposo en una débil disolución de albúmina, á la cual se agrega 0,006 de alcohol. Para probar la mezcla, debe antes echarse una gota en un poco de agua, y si produce enturbamiento, debe agregarse ácido acético hasta que este cese, en cuyo caso tiene todas las condiciones apetecibles para descubrir las más pequeñas cantidades de albúmina.

**Mas nombramientos.**—Han sido nombrados D. Francisco Chinchilla, medico director interino de los baños de Ibero (Navarra), D. Mariano Osuna, id. id., de Orcajo (Córdoba); D. Remigio Manuel Piecho, id. id., de San Adrian (Leon); D. Eduardo Colar, id. id., de Navalpino (Ciudad-Real); D. Estéban Lopez de Silva, id. id., de Riva los Baños (Logroño); D. Felix Giner, id. id., de Aramayona (Alava); D. Ciriaco Palacios, id. id., de Billar (Ciudad-Real); don Manuel Centenera y Rodriguez de Guevara, id. id., de Nuestra Señora de Abella (Castellon), D. Luis Espoz, idem de Alcantuy (Cuenca); y D. Pio Gavilanes, médico segundo de Panticosa (Huesca.)

**Folleto interesantes.**—El Sr. D. Antonio Negro y Fernandez acaba de dar á la estampa un folleto de interés general que lleva por epígrafe *Monografía de las aguas de Panticosa*, y tambien un *Catálogo razonado de las aguas minerales nacionales y extranjeras* que se espenden en la oficina de farmacia de D. José Maria Moreno, de esta capital.

Dichos folletos se darán gratis en la enunciada farmacia á las personas que los soliciten, lo cual demuestra el humanitario propósito de los Sres. Negro y Moreno, á quienes agradecemos los ejemplares que nos ha enviado.

**Remedios secretos.**—El *Restaurador farmacéutico* se muestra estos dias más firme que nunca en la reprobación de la venta de todo medicamento específico ó secreto,

Después de insistir en las razones de moralidad y de conveniencia que apoyan su opinión, añade en uno de sus últimos números:

«Hay quien se escusa con la debilidad de los facultativos, que acceden á disponer lo que se ve anunciado por el farmacéutico, ó por los intrusos comerciantes y hasta por curanderos empíricos; esto no es mas que un concurso de varios farsantes á la vez, que explotan al público, siguiéndole la corriente en sus inclinaciones, para que suelte á gusto los cuartos con que todos viven de mala fé y poca dignidad científica; pueden entonces suprimirse impunemente los títulos académicos y las enseñanzas organizadas para ilustrar el entendimiento, dedicándose cada cual á ver como despoja al vecino de sus recursos, haciéndoselos gastar en ilusiones ó engaños, que no otra cosa hacen los charlatanes por las calles, con el pregon de tambor y corneta.»

Dice bien nuestro colega, y por nuestra parte añadiremos que la venta de específicos y secretos, ya sean propios ya y con mayor razon estranos ó estrangeros: por más que pueda en ciertos países y en ciertas épocas constituir un ramo de *libre comercio*, nunca será una práctica de *buen moral*. Consecuencia inevitable de esta ley emanada de la naturaleza misma del asunto, en esta otra: *al abrigo de tal abuso podrán prosperar algunos individuos; pero no la clase en general*. No espere por tal camino dignidad ni fortuna la farmacia como profesion, y mucho menos como ciencia.

**Estragos de las viruelas.**—Los que hace esta enfermedad en algunos puntos de Belgica son estrordinarios: tenemos a la vista un estado del hospital de variolosos de Lieja, en el cual consta que en el mes de Abril último, de 74 enfermos entre nuevamente admitidos y resto del mes anterior, murieron 24, se curaron otros 24 y quedaron en tratamiento 26. Desde 1.º de Enero, de 141 entrados habian fallecido 43. Tal mortandad es espantosa y debe influir en las poblaciones para no descuidar el uso de la vacuna, á cuyo abandono, favorecido en parte por la misma rareza de las epidemias variólicas que hacia olvidar el peligro, debe acaso atribuirse la exacerbacion de la enfermedad que actualmente se experimenta en Europa.

**Nombramiento.**—Ha sido nombrado médico director de los baños de Fuensanta de Lorca, en Murcia, el Sr. D. José Negro y Garcia, antiguo director del periódico la *Clinica* y médico adjunto de los baños de Carlos 3.º en Trillo.

**Asociacion médico-farmacéutica.**—El miércoles último quedó constituida la Junta central interina de esta sociedad, nombrándose para los cargos de la misma: á Don Juan Texidor, presidente, D. Juan Cuesta y Crekner, vice-presidente; D. Félix Tejada y España, tesorero, Don Francisco Marin y Sancho y D. Ventura Gallegos, secretarios.

Grande es el entusiasmo con que en muchos puntos de España se ha recibido la idea de esta asociacion, segun las numerosas comunicaciones que vamos recibiendo, y de que daremos cuenta más detenida en otro número.

**Será larga.**—Un Sr. diputado ha pedido al gobierno la lista de los pueblos de España que carecen de asistencia médica. Trabajo le ha de costar al ministro obtener este dato. Si tiene empeño y constancia en ello, será posible que le presente al Congreso dentro de un par de años. Pero después de todo ¿qué se va á conseguir con tal conocimiento? Las libertades de que hoy disfrutan los municipios propenden más bien á disminuir que á aumentar el número de facultativos titulares, á no ser que la abundancia de profesores, debida á la libre enseñanza, venga á abaratar el género en términos de ponerle al alcance de las más ruinas poblaciones. ¡Pobres clases médicas si ellas mismas no miran por sí!

**Medidas sanitarias.**—Se queja el *Mentor de la salud* de que no se ejecutan en Valencia las propuestas de las Juntas de Sanidad, para conjurar ó disminuir en su caso los estragos de las enfermedades epidémicas. La sociedad como el individuo son abandonados y apáticos en los momentos de peligro remoto, y en cambio se entregan á una actividad calenturienta cuando por su incuria los males se han hecho inevitables.

**No es exacto.**—Segun nuestras noticias, el que se trate de crear, a lo menos por ahora, una cátedra de *Histología* en la facultad de medicina, como por algunos se ha dicho,

y caso de crearla se proveerá legalmente y no concediéndola á determinada persona, como tambien se ha dicho por algun periódico político.

## VACANTES.

La de *médico-cirujano* titular de la Beneficencia de la villa de Paracuellos de Jarama, con la dotacion de 4.000 reales pagados por mensualidades de los fondos municipales, por la asistencia de 70 familias pobres, y además 6.000 á 6.300 reales que le pueden producir las igualas de los vecinos acomodados de la poblacion, quedando en su favor los productos de asistencia de partos, curacion de enfermedades secretas y golpes de mano airada.

La poblacion consta de 200 vecinos, dista dos leguas y media de Madrid, y una de las estaciones de la linea férrea de Madrid á Zaragoza, establecidas respectivamente en Torrejon de Ardoz y Puente de Viveros.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes documentadas al Sr. Presidente del Ayuntamiento, en el término de veinte dias á contar desde la insercion de este anuncio.—Paracuellos de Jarama 25 de Mayo de 1871.—El Alcalde popular, Marcelino Moratilla. (440)

—La de *médico-cirujano* de Villanueva de Valdegovia y demás pueblos de dicho valle, en donde hay varios cirujanos, provincia de Alava, con la dotacion anual de 13.000 reales, pagados por el Tesoro del valle por trimestres vencidos. Las solicitudes se dirijan al Alcalde de Villanueva de Valdegovia hasta el 8 del próximo mes de Junio. (P. S.)

—La de *médico-cirujano* por no poder continuar el que la desempeña por falta de salud, del pueblo de Diego Alvaro, provincia de Avila, partido de Piedrahita. Su dotacion 8.000 reales pagados por 200 vecinos acomodados, en la época que mejor le convenga y 1.000 de fondos municipales pagados por trimestres por la asistencia de los pobres. Las solicitudes en el término de 15 dias. (P. P.)

—Una de las dos de *médico-cirujano* de La Carlota, provincia de Córdoba; su dotacion 1.500 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de 200 familias pobres y las igualas con las pudientes. Las solicitudes hasta el 11 de Junio.

—La de *médico-cirujano* de Montejaque, provincia de Málaga; su dotacion 1.000 pesetas pagadas de fondos municipales, por la asistencia de las familias pobres y las igualas con las pudientes. Las solicitudes hasta el 12 de Junio.

—La de *médico* de Noblejas, provincia de Toledo; su dotacion 2.500 pesetas, 1.000 por la asistencia de 100 familias pobres, y las 1.500 por la de los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 15 de Junio.

—La de *cirujano* de Sobrescobio, provincia de Oviedo; su dotacion 1.125 pesetas por la asistencia gratuita de 418 vecinos de que se compone el concejo. Las solicitudes hasta el 13 de Junio.

## ANUNCIOS.

### SALES MARINAS DEL CANTÁBRICO.

ó baños naturales de mar en casa, extradas de las aguas de alta mar, por el farmacéutico Yarto Monzon en San Vicente de la Barquera, (Santander) quien garantiza su legitimidad y procedencia.

Los señores médicos de Madrid y Provincias, observaron el año anterior los buenos resultados obtenidos, y vieron como realizan lo más aproximadamente posible lo que la Naturaleza en el Océano. Así lo han escrito muchos al autor, y a ellos apela en la segunda campaña, persuadido de la utilidad efectiva que encuentran los enfermos. Todo el año se expenden en casa del autor, y en el único depósito para evitar imitaciones Madrid, calle de la Ruda núm. 14, farmacia general española de Fernandez Izquierdo, á 10 reales paquete de a un Kilo (un baño) salvo las variaciones de los médicos. Tengase en cuenta la diferencia que existe con las artificiales para no confundirlas. (437)

## RESÚMEN.

### DE TERAPÉUTICA, MATERIA MÉDICA

#### Y ARTE DE RECETAR.

con las correspondientes tablas y establecimientos de aguas minerales de España, para el estudio y repaso de esta asignatura, por A. Sanchez de Bustamante.

Se vende á 10 reales en Madrid, en la libreria del editor D. Miguel Guijarro, calle de Preciados, núm. 5. Se remite á provincias mandando 11 reales en sellos, libranzas del giro mútuo o letra de fácil cobro. (439)

MADRID 1871.

Imprenta de la Viuda de Orga, plazuela del Biombo 4.